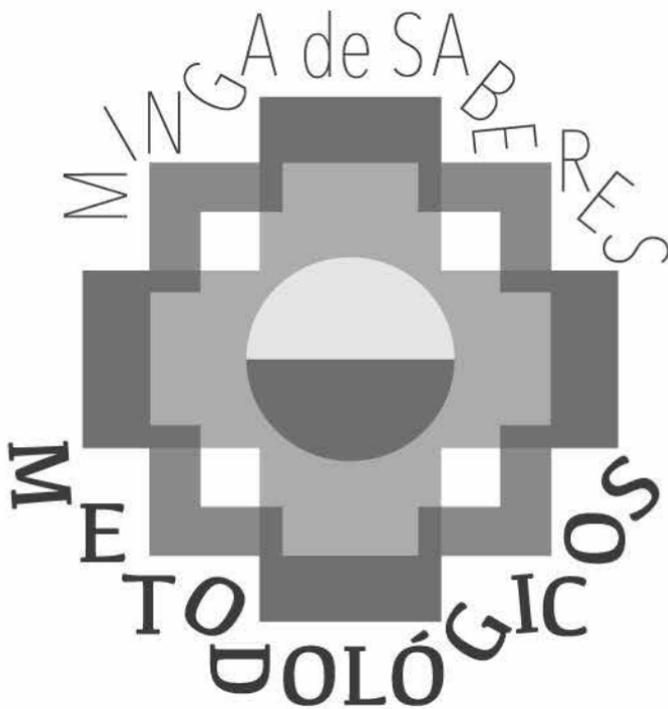


MIRADA de SABERES
MÉTODOS
ANTROPOLÓGICOS

Comunicación, territorio y buenos vivires



Comunicación, territorio y buenos vivires

Minga de saberes metodológicos

Comunicación - Territorio - Buenos vivires

Coordinación Editorial

Ángela Garcés Montoya
Leonardo Jiménez García

Equipo de investigación y edición

Alexandra Agudelo López
Ángela Garcés Montoya
Gladys Lucía Acosta
Leonardo Jiménez García
Sebastian Zapata Aguirre
Viviana Ospina Otavo

Organizaciones participantes de la investigación

Asociación Provenir – Boyacá
Corporación Colectivo de Agroecología Tierra Libre – Cundinamarca
Corporación Comunitaria Cultural Atabanza – Boyacá
Corporación para la Comunicación Ciudad Comuna – Antioquia
Fundación Proterra – Cundinamarca
Red de Acción Frente al Extractivismo – Antioquia

Autoras y autores

Ángela Garcés Montoya	María José Hernández
Alonso Velásquez	Sandra Ángel
Diana Sanabria Bohada	Sebastian Zapata Aguirre
Felipe Hurtado	Vanesa Ospina Mesa
Gladys Lucía Acosta	Viviana Yanet Ospina Otavo
Leonardo Jiménez García	Yasmín Viviana Garavito

Diseño y diagramación

Yurilena Velásquez López

Marzo de 2021

Primera edición

Versión electrónica

cestudiospmt@unaula.edu.co

www.experienciasvivas.com

ISBN: 978-958-5495-60-9



Atribución-NoComercial-SinDerivadas

4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)

Esta licencia permite compartir, copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato bajo los siguientes términos:

Atribución: debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.

NoComercial: no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.

SinDerivadas: si remezcla, transforma o crea a partir del material, no podrá distribuir el material modificado.



Esta es una publicación de la **Red Diálogo de Saberes en Comunicación y Buen Vivir** integrada por:

Facultad de Comunicación de la Universidad de Medellín.

Departamento de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia.

Centro de Estudios con Poblaciones, Movilizaciones y Territorios (POMOTE)
de la Universidad Autónoma Latinoamericana.

Contenido

Contexto	8
Presentación	10
Memoria metodológica del camino recorrido	12
Memoria metodológica de un tejido colectivo	14
Las condiciones de posibilidad metodológica en el ciberespacio	18
Tendedero de las metodologías dialógico-participativas	27
Metáfora de los tendederos metodológicos	30
Corporación Comunitaria Cultural Atabanza	32
Corporación Ciudad Comuna	36
Asociación Probivir	39
Fundación Proterra	43
Red de Acción Frente al Extractivismo - RAFE	46
Corporación Colectivo de Agroecología Tierra Libre	50
Diálogo de saberes: metodología y enfoque crítico para los buenos vivires	54
Compartir de metodologías de las organizaciones sociales	60
Territorios de sentido / Corporación Comunitaria Cultural Atabanza	62
Reconectando con el bien vivir sostenible en corredor de robles y páramos / Asociación Probivir	66
Fotonarrativas de paz / Fundación Proterra	71
Documental Social Participativo para la apropiación del territorio / Corporación para la Comunicación Ciudad Comuna	77
Equipo Red Bien Común	84
Bibliografía	88

Contexto del proyecto de investigación

que se sueña la minga
de saberes metodológicos

El proyecto de investigación **Comunicación y Buen Vivir en el Territorio: hacia la construcción de la soberanía territorial y la preservación de las memorias locales** hace parte la agenda de investigación de la **Red Diálogo de Saberes en Comunicación y Buen Vivir**¹. La Red se constituye como espacio de colaboración entre academia y organizaciones sociales, en pro de la valoración y promoción de innovaciones sociales, desde la investigación-acción y la co-producción de conocimientos, que permitan establecer las bases de un marco epistémico, ético y político, del que emerjan nuevos ámbitos reflexivos para el abordaje y reconocimiento de experiencias de comunicación, memoria y bien vivir desde la teoría y las prácticas sociales.

Las instituciones comprometidas en la constitución de la Red se caracterizan por el desarrollo de procesos de investigación con enfoque en diálogo de saberes, proyectos y acciones que tienen como referentes: la memoria, el territorio y el bien vivir; por ello, se dinamizan iniciativas de co-producción de conocimiento y de sistematización de experiencias sociales.

1. La Red Diálogo de Saberes está constituida por la Facultad de Comunicaciones de la Universidad de Medellín, el Departamento de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia, y el Centro de Estudios con Poblaciones, Movilizaciones y Territorios -POMOTE- de la Universidad Autónoma Latinoamericana.

El horizonte teórico-metodológico y ético político de la red se inspira en los pluralismos epistemológicos, el enfoque sociocrítico y de diálogo de saberes en la investigación, la IAP y la Educación Popular. En el caminar de la Red desde el año 2018 y a partir del proyecto de investigación se han generado y revitalizado metodologías en diálogo, conocimientos (teóricos y experienciales) y procesos de sistematización de experiencias situados, en territorios rurales y urbanos, que aportan al fortalecimiento de las experiencias organizativas y a la preservación de los saberes generados en las márgenes rurales y urbanas que constituyen el radio de acción de las organizaciones, instituciones e investigadores comprometidos desde los procesos de comunicación con énfasis en el cambio social; como en profundización de las comprensiones sobre las prácticas y las metodologías que han permitido la consolidación de escenarios de coproducción de conocimientos entre la academia y las organizaciones sociales.

Estas experiencias de investigación dan lugar a la construcción de ricas y diversas maneras de senti-pensar la producción del conocimiento, y reconocen que aún son débiles los procesos de socialización y apropiación de los conocimientos generados, pues los grupos de investigación no logran superar las dinámicas de compartimentación e institucionalización de los resultados de investigación. Interesa entonces hacer énfasis en publicaciones y divulgaciones del conocimiento, que aporten a la apropiación y circulación del conocimiento local, en la ruta que propone la Minga de Pensamiento, concebida como espacio colectivo para escuchar, reflexionar y actuar sobre los saberes comunes, que permiten ante todo, pensar juntos futuros posibles.

En ese sentido, la propuesta de investigación "Comunicación y bien vivir en el territorio", busca generar un espacio de colaboración, intercambio y apropiación social de metodologías de investigación, abierto a la construcción de agendas investigativas y de co-producción de conocimientos, donde se reconozcan y fortalezcan nuevos sentidos de Comunicación, Territorio y Buenos Vivires desde la perspectiva de la investigación-acción, aportando al enriquecimiento de categorías y campos de estudio donde puedan convergen reflexiones sobre la memoria y el territorio con un enfoque comunicativo para el Bien Vivir.

Presentación

La presente cartilla metodológica se construye colectivamente como resultado de los diálogos generados entre investigadoras e investigadores de la **Red Diálogo de Saberes en Comunicación y Buen Vivir**, y organizaciones sociales y comunitarias de tres regiones del país que desarrollaron en el transcurso del 2020 la experiencia investigativa denominada **Comunicación y Bien Vivir en el territorio: hacia la construcción de la soberanía del territorio y la preservación de las memorias locales**.

El grupo de investigadoras e investigadores de la Red, articulados desde la Universidad de Medellín, la Universidad Autónoma Latinoamericana y la Universidad de Antioquia, en compañía de la Corporación Ciudad Comuna, la Red de Acción Frente al Extractivismo, la Asociación Pro Vivir, la Corporación Comunitaria Cultural Atabanza, la Fundación Proterra y la Corporación Colectivo de Agroecología Tierra Libre², y con la valiosa

2. Las organizaciones Ciudad Comuna y la Red de Acción Frente al Extractivismo (RAFE) desarrollan sus prácticas sociales y comunitarias en el Departamento de Antioquia; por su parte, los procesos de Atabanza y Pro Vivir tienen su campo de acción en el Departamento de Boyacá, y finalmente, las organizaciones Proterra y Tierra Libre tienen incidencia especialmente en el Departamento de Cundinamarca.

disposición y contribución, realizaron esta propuesta de investigación en aras de reflexionar ámbitos que implican condiciones para el bien vivir en los territorios, así como para consolidar escenarios de coproducción de conocimientos entre la academia y las organizaciones sociales.

Esta cartilla constituye un valioso resultado producto de las múltiples reflexiones metodológicas que tuvieron espacio en esta investigación. Gracias a la generosidad y compromiso de los actores sociales que dieron vida a esta experiencia investigativa, la cartilla se concibe como una construcción colectiva y solidaria que tiene como punto de partida el interés por recuperar tanto las diversas reflexiones construidas a varias voces, como los aprendizajes metodológicos que marcaron este proceso de investigación desarrollado desde la virtualidad debido a la contingencia del Covid-19.

La cartilla **Minga de saberes metodológicos** tiene dos secciones desarrolladas por el equipo de investigación de la **Red Diálogo de Saberes en Comunicación y Buen Vivir** desde las instituciones académicas vinculadas, y las organizaciones aliadas configuran una interesante forma de recoger el acervo de dichas reflexiones y aprendizajes en clave metodológica. Se trata de:

1. Memoria metodológica del camino recorrido: Recoge las construcciones, reflexiones y aprendizajes generados en el proceso de investigación a partir del diálogo de saberes. También presenta los desarrollos metodológicos más significativos aportados por las organizaciones con las cuales han construido el sentido de las nociones territorio, comunicación, desarrollo y buen vivir.

2. Compartir de metodologías de las organizaciones sociales: Presenta las metodologías más significativas de cuatro de las organizaciones participantes del proyecto de investigación.

Memoria

meto d-óg / ca

del Camino

recorrido

Minga de saberes metodológicos

Construcción colectiva

Esta primera sección de la cartilla representa un camino de continuidad de reflexiones desde las metáforas propias de este proceso de investigación, entendiendo que el recurso de “minga de saberes metodológicos” es un símbolo y una forma para recrear el diálogo de saberes promovido en la investigación, y con ello, es posible recoger las diversas apuestas y aprendizajes metodológicos surgidos y creados en el transcurso de este proceso colectivo.

La metáfora de la minga asume la apuesta por nombrar y reconocer las diferentes actividades y metodologías desarrolladas durante la investigación para recrear una memoria metodológica, dando cuenta del desarrollo de la propuesta que resalta su condición de inédita y particular; a su vez, asume la participación, la innovación y la co-creación como fundamentos del diálogo de saberes, desde entornos virtuales debido a la contingencia del Covid-19.

Veremos entonces como la **Minga de saberes metodológicos** recoge múltiples reflexiones metodológicas generadas en esta experiencia de investigación colectiva, contribuyendo a la preservación de los conocimientos generados en clave metodológica, con un interés primordial: hacer memoria de los aprendizajes y procesos de investigación acción y de diálogo de saberes.

Esperamos que desde la metáfora de la minga, característica de la cosmovisión indígena, sea posible no solo dotar de sentido los contenidos y aprendizajes generados, si no que permita reconocer, visibilizar y exaltar las reflexiones metodológicas construidas desde este proceso de investigación, representando en la minga un potente elemento simbólico que nos invita a entretejer el pensamiento y la acción, recogiendo los frutos del camino recorrido.

Comunicación y Bien Vivir en el territorio: hacia la construcción de una soberanía del territorio y la preservación de las memorias locales, ha

representado un proceso de investigación en diálogo de saberes que ha promovido la construcción colectiva de conocimientos entre diversos actores sociales preocupados por la defensa y apropiación social del territorio en diversos contextos, encauzando así un caminar reflexivo y colaborativo de investigación desde la generación de principios metodológicos que corresponden a la dimensión ética y política común de prácticas que se orientan desde y hacia el bien vivir.

Este proceso de investigación asumió una clara apuesta y preocupación por la co-creación, por la mirada reflexiva en los saberes y prácticas sociales y por el diálogo de saberes, fomentado desde diversos contextos, pese al aislamiento social que imposibilitó la presencialidad física de los encuentros. No obstante, los entornos virtuales permitieron la simultaneidad de los encuentros entre las organizaciones de las tres regiones y el equipo investigador, encauzando modos de relacionamiento pedagógico y metodológico con un valor en las reflexiones, los sentidos, las lecturas críticas y la viva voz de quienes conformaron esta experiencia investigativa.

Las apuestas metodológicas promovidas y asumidas desde este proceso priorizaron el valor de la palabra y el intercambio de reflexiones solidarias, permitiendo el fortalecimiento tanto en lo diverso como en lo común; la exploración de herramientas virtuales posibilitó la construcción de saberes y conocimientos de manera colectiva y colaborativa, trascendiendo en lo posible, los obstáculos que la virtualidad acarrea.

En razón de la perspectiva cualitativa, crítica y reflexiva de esta experiencia investigativa desde entornos digitales, la cual va más allá de un interés por generar información desde preguntas rígidas o estructuradas, es propio mencionar como característica de este proceso de investigación desarrollado en clave metodológica, la importancia de las experiencias de las personas participantes comprometidos con la investigación y de acuerdo al sentido de las prácticas de las organizaciones que representan, que permitieron recuperar y construir críticamente nociones sobre territorio, comunicación, desarrollo y buen vivir.

La minga de pensamiento es pues un símbolo potente que ha dotado de sentido este proceso de investigación, llevado a cabo desde la polifonía, la

creatividad, la propuesta inédita, pues el primer llamado, fue explorar desde las metáforas la construcción y configuración de cada organización y ponerla en circulación y apertura en entornos virtuales; esta apuesta metodológica se funda en una perspectiva crítica que se inscribe en la experiencia de cada organización y se acentúa como una construcción ética y política articulada a una planeación participativa dialógica y a la construcción de reflexiones fundamentales para enfrentar las realidades sociales.

La minga de saberes metodológicos permitió el reconocimiento de experiencias y aprendizajes que son el resultado de las exploraciones metodológicas promovidas por las organizaciones participantes de la investigación en las regiones de Antioquia, Boyacá y Cundinamarca para la generación de conocimiento desde una perspectiva colectiva y crítica.

Así, basados en los diálogos academia y colectivos locales se construyeron diversas reflexiones, metáforas, mapas de relacionamiento, recursos comunicativos que fortalecieron el sentido de esta experiencia investigativa.

Esta minga de saberes metodológicos se construyó como tejido colectivo y solidario, dando lugar a las subjetividades y al trabajo reflexivo conjunto, para entretejer el sentido de esta minga de pensamiento con el fin de recuperar, preservar, y aportar a la humanidad las estrategias y metodologías que tomaron vida en esta experiencia investigativa.

Memoria metodológica de un tejido colectivo

Este proceso de investigación basado en las mingas de pensamiento como metáfora y estrategia para circular la palabra y reconocer desde la horizontalidad los sentidos y relatos colectivos, adoptó y recreó en la virtualidad, un contexto de construcción desde una perspectiva dialógica, colectiva y solidaria. Son relevantes entonces prácticas pedagógicas dispuestas en esta orientación metodológica, se trata de: diálogos colectivos, construcción de narrativas y evocación de metáforas que activan la reflexión en

clave metodológica; a su vez, constituyeron el acervo de estrategias adoptadas por el equipo de investigación, y consensuadas con los participantes de las organizaciones, para avanzar en el tejido colectivo de este proceso y en la exaltación de memorias locales en clave de los buenos vivires.

Acorde al camino recorrido y al tejido solidario, las organizaciones e instituciones académicas articuladas en el proceso, dispusieron del tiempo y compromiso necesario para garantizar el desarrollo de las acciones de la investigación, que se gestaron desde la apertura a la conversación abierta en ámbitos de reflexión que implicaban la lectura crítica de sus prácticas en clave al buen vivir, al territorio, el desarrollo y la comunicación.

En la investigación se resalta el posicionamiento político que se expresa en las orientaciones metodológicas y en las formas de construir y visibilizar el conocimiento, la generación de información desde la metáfora y el diálogo de saberes que ocupó un lugar protagónico como elementos centrales para asumir la virtualidad como posibilidad de escuchar, compartir, reconocer, recrear y apropiar, así como también resultó imprescindible, en distintos momentos, apoyarse en la construcción de talleres reflexivos, en indagaciones documentales y lecturas de antecedentes de procesos de sistematización, en entrevistas conversacionales, a través de observaciones participantes y diversas estrategias que desde la virtualidad potenciaron la construcción de este tejido.

El equipo investigador desde una perspectiva participativa, dialógica y hermenéutica, promovió y facilitó múltiples espacios de encuentro virtuales donde se dieron reflexiones potentes para generar intercambios colaborativos de saberes y recursos metodológicos entre las organizaciones, que de una u otra manera, trabajan en ámbitos que aluden al bien vivir, las comunicaciones, el desarrollo desde sus formas alternativas, la memoria y el territorio.

Este proceso de coproducción de conocimiento sostuvo una apuesta ética, política y epistémica a favor de la construcción colectiva de rutas y trayectos metodológicos; que reflexiona y valora los acumulados de las organizaciones y, sobretudo, reconoce la potencia política que suscitaron los diálogos frente a las nociones principales del proyecto, hasta llegar a este momento clave del retorno de saberes y la socialización de resultados.

Las condiciones de posibilidad metodológica en el ciberespacio

Viviana Ospina Otavo

Situar este proceso investigativo en el diálogo de saberes, la construcción colaborativa y la participación, de entrada, puso como desafío no solo reconocer las condiciones de posibilidad que teníamos en el marco de esta pandemia, sino de vislumbrar en esas condiciones, como nuestras apuestas metodológicas debían seguir denotando el compromiso ético-político que se asume a la hora de investigar con, desde y para las organizaciones sociales y comunitarias.

Así y todo, reflexionar la respuesta a la pregunta ¿y ahora cómo? llevó a dimensionar el ciberespacio como un espacio también de encuentro y de encantos que podíamos conquistar en el marco de la investigación; igual también de desencantos por prever para trascender esa lectura de lo virtual, como sinónimo de simulación y apariencia. Estábamos presenciando rápidamente unas formas de ser y estar en el proceso que nos invitaban a re-pensar y re-crear lo que teníamos previsto metodológicamente, para ponerlo en contexto ciberespacial y por tanto, mediado por herramientas digitales.

Ahora bien, como punto de partida, iniciar esta travesía representaba un pacto colectivo y de manifestación explícita del compromiso que asumíamos en la coproducción de la investigación, es así como, los siguientes postulados marcarían el comienzo de las hiladas de esta gran **Minga de pensamientos y saberes metodológicos**:

1. La investigación practicará en su desarrollo cotidiano el Bien Vivir como escenario de diálogo de saberes y aprendizaje colectivo.
2. Se promoverá la construcción colectiva en el desarrollo de la investigación.
3. Se reconoce la coproducción del conocimiento como un propósito fundamental de la investigación.
4. Todas las organizaciones e instituciones académicas dispondrán de tiempo y compromiso para garantizar el desarrollo de los procesos y acciones de la investigación.
5. Todas las personas y organizaciones se comprometen a sumar voluntades que aporten solidariamente para el apoyo de actividades y procesos que impliquen el desarrollo de la investigación.
6. Se promoverá la vinculación permanente de las comunidades, las bases sociales y actividades de las organizaciones para garantizar el compromiso colectivo bajo el principio de la reciprocidad.
7. La investigación reconocerá y promoverá el uso de la cultura y los códigos libres que garanticen el uso colectivo de datos y producciones de la investigación como bienes comunes.
8. Tanto las organizaciones como el equipo de investigación abordarán el bien vivir como un ámbito de reflexión y como un escenario de aprendizaje práctico.

Una vez firmada el acta de compromiso colectivo, ya nada nos detenía para avanzar en el proceso, era cuestión de definir los tiempos de encuentro, porque claramente el espacio, o más bien el ciberespacio, ya estaba dispuesto. En este momento empezaban a resonar algunas palabras de Freire, que podríamos ubicar en nuestra reflexión para seguir adelante:

“Creo que el uso de las computadoras, en lugar de reducir, puede expandir la capacidad crítica y creativa... Depende de quién las usa, en favor de qué y de quién, y para qué”. (Freire, 1997, p.114).

“La mejor manera de que alguien asuma su tiempo, y lo asuma también con lucidez, es entender la historia como posibilidad (...) Pero ese tiempo y ese espacio tienen que ser un tiempo-espacio de posibilidad, y no un tiempo-espacio que nos determine mecánicamente” (Freire, 1997, p.104).

Pensar las herramientas digitales al servicio de este proceso de investigación, sin duda alguna, llevaba a ubicar que la condición humana estaba en cada uno de nosotros y nosotras, que decidida y solidariamente nos habíamos dispuesto y comprometido a participar y aportar nuestros conocimientos, saberes y experiencias.

Construyendo una actitud digital crítica

Investigar y co-producir con otros y otras en el ciberespacio se constituye en todo un reto, por eso exige de una actitud digital crítica que permita leernos como condicionados, más no determinados por la tecnología. En esencia somos cada uno y una aportando desde sus lugares de enunciación, sin renunciar al encuentro, al diálogo de saberes, a una palabra que circula, a una escucha que se conquista, ahora mediados por actantes no humanos -computadores, tablets o celulares- e incluso, supeditados por la conexión a internet o al servicio de energía eléctrica, pero que seguimos ahí, dispuestos, comprometidos, con nuestros intereses y motivaciones.

Una actitud digital crítica implica un uso del medio digital y de las herramientas tecnológicas regulado de manera consciente y auto-dirigido desde el comportamiento, las emociones, la racionalidad y el pensamiento, y también desde las relaciones sociales para lograr un sentido constructivo y creativo de las tecnologías digitales. (Raffaghelli, 2020, p.171)

Avanzamos en la comprensión de las tecnologías, entendiendo que no solo son tecnologías de información y comunicación -TIC-, que podrían

servirnos para el aprendizaje y conocimiento -TAC- y más aún, para promover procesos de empoderamiento y participación -TEP- de las organizaciones sociales y comunitarias.

Aprendimos en el uso de herramientas y plataformas digitales de libre acceso y gratuitas, que el trabajo colaborativo es posible, que los lenguajes y prácticas en el ciberespacio se pueden apropiar fácilmente cuando aprendemos de la mano de otros y otras, que en estos entornos digitales los aprendizajes podían ir y venir desde diferentes miradas y reflexiones.

Apropiamos para nuestro proceso las tecnologías digitales, reconociendo como al vincularnos por medio de estas aparecía su potencial, sus usos los construíamos entre todos y todas en favor de una investigación que conjuntamente desde el intercambio de experiencias y el diálogo de saberes posibilitaba la reflexividad, el corazonar, el sentipensar.

Desde esta actitud crítica, lo anterior supone, un proceso donde las tecnologías digitales no sólo son usadas, sino que también los sujetos se apropian de los significados que éstas transfieren, posibilitan y desencadenan, esto siempre teniendo en cuenta que en los procesos de apropiación tecnológica los actores, relacionados a sus contextos, otorgan sentidos particulares y distintos a las tecnologías. (Méndez, 2019, p. 379)

En consecuencia, este proceso permitió darles sentido a ciertas herramientas digitales trascendiendo los alcances para los cuales están diseñadas, ubicando en un uso compartido en tiempos sincrónicos y asincrónicos, posibilidades de construcción conjunta y colaborativa.

El uso de plataformas y pizarras digitales colaborativas

Entender las metodologías desde su potencial creativo y creador, desde sus opciones dialógicas y participativas en el ciberespacio, lleva sin duda alguna a trascender los usos comunes que se les dan a las herramientas

digitales, para encontrar en estas, dispositivos que al igual que en el encuentro presencial, permitan recuperar experiencias, intercambiar saberes, activar el lenguajar y el emocionar, sin dejar de lado, su propósito formador y transformador.

Tendedero de Metodologías

Es así como, por ejemplo, una pizarra digital colaborativa, pasa a convertirse en un dispositivo que permite compartir recursos metodológicos propios de cada una de las organizaciones sociales y comunitarias, recuperando sus saberes-haceres que ahora llegaban a otros y otras para ser resignificados.



Taller de conceptos

Al igual que una plataforma digital interactiva, posibilitó recuperar saberes previos en torno a las nociones principales que se abordaron en las mingas de pensamiento desarrolladas en la investigación sobre territorio, desarrollo, comunicación y bien vivir.

Aprendizajes significativos generados en la investigación

Plataforma interactiva, que también se constituyó en el dispositivo para evocar los aprendizajes generados en la investigación, transitando por los significados que este proceso tuvo para cada organización, valorando la metodología desarrollada desde las mismas herramientas digitales, así como, las posibilidades de articulación conjunta y entre regiones.



Estas metodologías dialógico-participativas siguieron siendo en el ciberespacio procesos vivos y dinámicos, que a la par que permitían avances en el desarrollo de la investigación, invitaban a pedagogizar la virtualidad, a ser conscientes como se mencionaba anteriormente, de nuestras actitudes digitales críticas.

Aprendizajes metodológicos desde los encantos y desencantos del ciberespacio

Asumir este reto metodológico desde el ciberespacio y avanzar en una actitud crítica digital lleva a reconocer los aprendizajes que se fueron

construyendo en estas condiciones de posibilidad, pero también a ubicar los límites que se tienen y la manera cómo estos, nos recuerdan la importancia del encuentro cara a cara, de la mirada cercana, del abrazo reconfortante, de un cuerpo que se expone, no detrás de una pantalla, ni mediado por un actante no humano.

"Se han investigado diferentes formas de hacer en lo virtual, herramientas que salen de la monotonía de la pantalla estática y del univoz, a opciones de participación creativas, coloridas, dinámicas. Que se pueden multiplicar en la Corpo y en otros espacios. Han posibilitado el acercamiento geográfico" (Ciudad Comuna).

Dos sentidos se activan notoriamente, la escucha y la vista están ahí a la espera, mientras el tacto solo queda limitado al teclado o la pantalla, y ni qué decir del gusto y el olfato, pues en esta ocasión, quedó en deuda recorrer los territorios, recorrer los procesos de la mano de quienes nos compartieron sus experiencias.

"Las herramientas utilizadas permiten reflexiones y diálogos mucho más sencillos, que contrastan con las dificultades que genera la virtualidad, sin embargo, creemos que sigue siendo un reto que no se desgasten los encuentros por la frialdad que genera la virtualidad. En ocasiones es difícil evitar los silencios porque no hay posibilidades de generar confianzas en la palabra a través de estos medios" (Tierra Libre).

Las tensiones constantes entre una cotidianeidad que puede o no estar expuesta detrás de una pantalla; entre la palabra que circula y los silencios que aparecen; entre la zozobra de "están ahí" o "me escuchan bien", fueron tensiones a las que nos enfrentamos y salimos avante, en tanto las dialogamos, reflexionamos y cuestionamos.

"Este espacio virtual, nos permitió conocer e integrar nuevas plataformas desconocidas para nosotros.

Las herramientas propuestas desde lo virtual fueron flexibles y permitieron el intercambio/diálogo integral de saberes y conocimientos, siendo altamente participativas.

Sin embargo, reconocemos que las plataformas virtuales tienen sus limitaciones, específicamente cuando se trabaja con grupos sociales tan dinámicos, afectando directamente la creatividad del diálogo y el intercambio" (Proterra).

Finalmente, cobra fuerza el reconocer como desde el ciberespacio confluyeron cada dos semanas diferentes encuentros de organizaciones sociales y comunitarias de tres regiones del país: Antioquia, Cundinamarca y Boyacá; encuentros que quizá en otras condiciones metodológicamente previstas podían ser más limitados por las implicaciones en logística y gastos de desplazamiento; pero que ahora, se pueden valorar como un gran logro de este proceso por las oportunidades de configurar intercambios de experiencias y agendas colaborativas.

"Posibilidad de comunicación entre regiones y con ello abrir tejidos para la expansión y nuevos aprendizajes para fortalecer nuestros propios procesos".

Es así como, esta minga metodológica fue tejida desde el ciberespacio, enfrentando tensiones que en últimas se convirtieron en aprendizajes para seguir abonando el sentido ético y político que fundamenta estos procesos de coproducción de conocimiento.

Tendedero de las metodologías dialógico-participativas

Sebastian Zapata Aguirre

El proyecto de investigación **Comunicación y Buen Vivir en el territorio: hacia la construcción de la soberanía del territorio y la preservación de las memorias locales**, constituye un proceso en diálogo de saberes que además de la construcción colectiva y solidaria, ha encauzado una apuesta para consolidar y proyectar escenarios de coproducción de conocimientos entre la academia y las organizaciones y colectivos sociales comunitarios.

Desde la apertura a la circulación de la palabra y al diálogo de saberes como perspectiva de investigación que potencia el encuentro y reconocimiento con lo común y con lo diverso, con lo otro y con los otros, este proceso de investigación entre academia y organizaciones sociales se orientó colectiva y críticamente, priorizando tanto la co-producción de conocimiento, como la solidaridad, el intercambio y la apropiación social de metodologías de investigación, adoptando ello un conjunto de rasgos fundamentales en el transcurrir de la investigación.

El equipo investigador, de la mano del compromiso y generosidad de las organizaciones sociales, promovieron en la virtualidad múltiples espacios de encuentro desde una perspectiva participativa, dialógica y hermenéutica, donde se crearon y recrearon potentes reflexiones para generar intercambios colaborativos de saberes y de recursos metodológicos entre los actores sociales y políticos involucrados, que, desde diversas formas,

trabajan en ámbitos que aluden al buen vivir, a las comunicaciones, al desarrollo desde sus formas alternativas y al territorio.

Así pues, las diversas actividades desarrolladas en este contexto de investigación permitieron conferirle importancia a la dimensión metodológica de las prácticas sociales, dimensión aunada a comprensiones y apropiaciones sobre lo teórico, lo epistemológico, ético y político, reconociendo además que la metodología responde a un ámbito de reflexiones sobre el saber hacer intencionado de los sujetos, sobre los momentos en que se desarrolla la acción fundamentada, sobre los principios y los recursos pedagógicos que permiten la construcción de conocimiento desde una perspectiva dialógica y crítica.

Reflexionando las metodologías dialógico participativas

Para este proceso investigativo, la generación de diálogos metodológicos desde las experiencias de las organizaciones y colectivos sociales, permitió construir múltiples reflexiones sobre el "saber hacer" propio de los acumulados y trayectorias de las prácticas sociales, las cuales, a pesar de desarrollarse en distintos contextos, se orientan e intencionan desde la construcción de alternativas comunitarias hacia los buenos vivires, pero que no se viven o reproducen de una manera unívoca; del mismo modo, hacer consciencia de dichas reflexiones, ha permitido cosechar diversas apuestas y aprendizajes metodológicos surgidos y creados en el transcurso de este proceso colectivo de investigación y las cuales se enuncian y recrean a lo largo de esta cartilla.

Es preciso reconocer como rasgo común derivado de los diálogos y las reflexiones metodológicas generadas por las organizaciones y colectivos protagonistas de esta investigación, la existencia de una orientación hacia la construcción comprometida políticamente con las comunidades y con los contextos en que se desarrollan estas prácticas sociales, ello, mediante

metodologías dialógico participativas y procesos vivos-dinámicos que promueven, entre un variopinto de cualidades, el tejido social, los buenos vi-vires y la construcción de paces territoriales; ámbitos que dan sentido a su quehacer como organizaciones sociales comunitarias y que no se reducen a un solo escenario de reflexión.

Los procesos y metodologías dialógico participativas que tuvieron espacio en este proceso de investigación, evidenciaron criterios comunes para la generación de conocimiento desde una perspectiva colectiva y contextualizada, razón por la que resonaron constantemente reflexiones sobre las metodologías aunadas a principios y opciones de vida, así como a la posibilidad de construir significados propios de nociones y ámbitos a partir de los sentidos que surgen en los mismos procesos de las organizaciones.

Así mismo, las reflexiones surgidas sobre el "saber hacer" se asociaron directamente al diálogo circular, a la posibilidad de aprender y desaprender, a lo simbólico, la alimentación, las posibilidades de recrear y llenar de sentido los ejercicios metodológicos de acuerdo a los contextos y las intencionalidades ético políticas.

Sobresalió en esta línea de diálogos, el aspecto de la circularidad: las metodologías no obedecen a una linealidad, si no que se recrean de acuerdo con el contexto, a los accionantes, facilitadores y sujetos participantes; por ello, se destacaron constantemente los círculos de saberes, círculos de palabras, círculos de sentido, que hacen parte de las experiencias metodológicas de las organizaciones. También se enunció que las metodologías muestran un sentido cuando están articuladas a las historias individuales y colectivas de los sujetos, participantes, accionantes, o las diversas formas que hay para nombrar a los sujetos.

Para resaltar en este punto, el protagonismo que adoptó la reflexión metodológica en esta experiencia de investigación no solo ha permitido resignificar y potenciar el saber hacer de las prácticas sociales de las organizaciones y colectivos, sino también, avanzar en propósitos para la consolidación de vínculos, de redes de solidaridad, complicidades y esfuerzos para aportar en la construcción de dinámicas comunitarias comunes y sinérgicas.

Metáfora de los tendedores metodológicos

Construcción colectiva

En este proyecto de investigación que floreció desde contextos virtuales de interacción y desde metodologías participativas, diversos espacios mediados por la tecnología permitieron el desarrollo de encuentros comunes entre organizaciones de distintos territorios para la construcción de ricas y diversas maneras de senti-pensar la producción del conocimiento. Así mismo, fue posible la visibilización y apropiación conjunta de metodologías, procesos que reflejan y exaltan la riqueza de los acumulados pedagógicos y metodológicos de las prácticas sociales, todo esto, partiendo de la búsqueda conjunta e intencionada por reconstruir desde el diálogo de saberes las metodologías de las organizaciones que han aportado a la construcción de conocimientos sobre comunicación, territorios y buen vivir.

Como rasgo de esta búsqueda o reflexión metodológica, y en general del proceso mismo de investigación, tanto las metáforas, lo simbólico, lo visual y lo creativo, tuvieron un protagonismo fundamental para darle sentido a esta experiencia de construcción de conocimiento colectivo y de generación de aprendizajes colaborativos; sin desconocer que es más difícil abogar por perspectivas participativas, solidarias y simbólicas desde escenarios estructurados y herméticos, propios de un lenguaje lógico y formal.

Por ello, **Comunicación y Buen Vivir en el territorio: hacia la construcción de la soberanía del territorio y la preservación de las memorias locales**, en coherencia con el diseño del proyecto y de las experiencias, prácticas y subjetividades participantes del proceso, promovió diálogos de reconocimiento e intercambio de experiencias y metodologías a partir

de diversas metodologías de carácter participativo y dialógico, resaltándose la metáfora del tendedero metodológico, propuesta que permitió desde un lenguaje metafórico, acoger la riqueza y variedad de recursos pedagógicos con los que las organizaciones construyen conocimiento desde un sentido ético y político.

La metáfora del tendedero a la que se hace referencia, representa un valioso recurso simbólico para recrear en un formato gráfico la potencia metodológica y política de las prácticas sociales de las organizaciones, así como refleja una amplia gama de expresiones metodológicas y temáticas que se abordaron desde una perspectiva cualitativa.

Así pues, en el contexto de la investigación circularon palabras sensibles, reflexiones sinérgicas, metáforas y saberes polifónicos que permitieron la colaboración, el intercambio y apropiación social de metodologías de investigación, reflejando la multiplicidad de ámbitos de acción de las organizaciones y evidenciando diversos recursos pedagógicos y caminos que no siguen una senda unitaria, sino que por el contrario, recrean de manera excepcional la condición contextual de las metodologías, lo que da esa posibilidad de recrearlas y dotarlas de nuevos sentidos, entendiendo que son ejercicios en clave de lecturas del contexto, de los territorios y de las personas.

De acuerdo al sentido que recrea este texto y a las reflexiones surgidas en el diálogo colectivo, resulta importante presentar y visibilizar los desarrollos metodológicos más significativos aportados por los procesos en esta experiencia de investigación y con los cuales las organizaciones han construido el sentido de las nociones territorio, comunicación, desarrollo y buen vivir.

A continuación, compartimos algunos elementos centrales de reflexión que dieron vida a los tendederos metodológicos construidos por las organizaciones y colectivos sociales en el contexto de esta experiencia de investigación, recreándose de modo muy concreto algunos principios de las organizaciones en clave de sus desarrollos metodológicos más significativos. Estas reflexiones y principios metodológicos con que han construido el sentido de las nociones territorio, comunicación, desarrollo y buen vivir, también se retoman y profundizan en la sección

de presentación que aportan más adelante las mismas organizaciones, profundizando en la reflexión sobre la esencia de algunas de sus metodologías más importantes.

Corporación Atabanza



La Corporación Comunitaria Cultural Atabanza desde el arte y la cultura despliega un potencial creativo que permite **sentipensar la construcción de conocimiento**, razón por la cual, a través de los procesos de formación, de creación de contenidos y de circulación, se le da vida a un saber hacer que toma forma en distintos recursos pedagógicos y metodológicos.

El tendedero metodológico construido, de la mano de los diálogos y la circulación de la palabra, hizo hincapié en la potencia de las metodologías propias, reconociendo que muchas de ellas son propuestas inéditas y con particularidades más allá de aspectos comunes y heredados de metodologías tradicionales, ante lo cual, se hace importante ahondar en la reflexión sobre la herencia y resignificación de las metodologías en las organizaciones.

Como aspecto significativo surgido en la creación de los tendaderos, la generación de afectos, confianzas y tejido comunitario adquieren relevancia para el quehacer metodológico de Atabanza; en especial, a partir de estrategias potentes como el arte, la fotografía, el teatro, la pintura, las coplas, se recrean algunos de los elementos que posibilitan la construcción de conocimientos y aprendizajes en esta práctica social, en otras palabras, son estrategias que permiten abrir el espectro de reflexiones en las organizaciones. **Las reflexiones metodológicas se exaltan desde el ámbito de lo simbólico, lo ritual y cultural**, que aunque es común en todas las propuestas, con Atabanza cobra un significativo valor.

Algunos elementos importantes de este tendadero de Atabanza: se resalta que la organización no es concebida como una academia formativa para cumplir estándares, indicadores formales, dar certificados, módulos y diplomas, pues Atabanza reconoce que **su ruta de trabajo social, comunitario y artístico trasciende la formalidad educativa, para potenciar proceso de encuentro en pro de la generación de vínculos, afectos, reflexiones de sentido**. Esta apuesta ético-política, se refleja en sus principios metodológicos:



Tejamos sensaciones y pensamientos

Retoman la importancia de los afectos. En el primer encuentro generado en la Escuela Itinerante y los distintos espacios impulsados por Atabanza, es vital partir de

las reflexiones sobre el territorio personal y su relación con el territorio colectivo; para la organización es algo más allá de lo conceptual, es un ejercicio donde los accionantes (no participantes), reconocen su potencia en cada uno de los contextos que habitan.

Mi historia se cuenta así

Es clave para la apuesta de Atabanza reconocer la historia de las personas y hacerlo en espacios colectivos, por ello, " Mi historia se cuenta así", es un espacio que se construye desde el círculo de la palabra donde es muy importante la simbología. Este ejercicio se desarrolla desde la posibilidad que cada accionante cuente su historia a partir de elementos simbólicos que lo representen. Un objeto o símbolo representativo para los accionantes se ubica centralmente en el círculo de la palabra para ir generando vínculo o tejido comunitario. Esta reflexión retoma la importancia del individuo como accionante necesario en la comunidad.

Nuestras vivencias aportan

Este es el primer acercamiento a la dimensión artística de los accionantes. Aunque puede haber cierta predisposición con la creación artística, en esta metodología se procura generar un proceso individual y colectivo, en el que todos los accionantes, a partir de la música orgánica, del movimiento corporal, la pintura y de ciertas

frases que se comparten, van generando un proceso de evocación, de pensarse desde el pasado. A continuación, también se genera un momento de proyección, sobre cómo se reflexionan los accionantes desde la individualidad y colectividad, y que encausa la parte final del



ejercicio, donde se genera un autorretrato a partir de la pintura, donde con los dedos, que son el pincel, se crea una pintura con las reflexiones generadas en el ejercicio y el diálogo.

Esta metodología está atravesada por un momento dialógico para expresar lo sentido en el ejercicio. En general, es un ejercicio muy emotivo que genera cercanía, donde se empiezan a fortalecer afectos entre los accionantes y los acompañantes del ejercicio.

Las alas del arte

Este ejercicio tiene que ver con un espacio para mostrarle a los accionantes como los procesos de arte pueden generar procesos de catarsis o sanación, y la forma como se potencian los talentos o cualidades que muchas veces los participantes no reconocen en sí mismos. Es un ejercicio que sirve para la generación de referentes en torno al arte y para promover en los accionantes una actitud crítica y artística.

Dejemos que nos pique el arte

Son espacios de experimentación creativa donde cada accionante se va encontrando consigo mismo; tiene importancia la idea y profundidad de lo sencillo, dándose cuenta del arte como herramienta, como medio para expresar y movilizar energía a nivel subjetivo y colectivo.



Corporación Ciudad Comuna



El diálogo de saberes constituye un fundamento imprescindible que orienta las diversas apuestas metodológicas que caracterizan el hacer de Ciudad Comuna, que promueve la comunicación para la movilización y el cambio social; por lo tanto, **los saberes previos, las experiencias y sentires, el diálogo horizontal y circular, la co-construcción de conocimientos, el reconocimiento de y en las y los otros**, son algunos de los principios que dan vida a la práctica social e intencionada de esta organización.

Así, el diálogo de saberes está presente en las diferentes metodologías de Ciudad Comuna, algunos de estos recursos como el Documental Social Participativo (DSP), los recorridos territoriales, los círculos de sentido y las demás estrategias apropiadas y recreadas desde la organización, **encauzan la posibilidad de relacionamiento entre actores comunitarios en formas más democráticas y solidarias**, generando escenarios de participación, proposición y crítica

en clave de la construcción alternativa de buenos vivires, relacionados especialmente con el acervo de reflexiones y aprendizajes de la organización en clave de procesos de comunicación con enfoque comunitario.

Documental Social Participativo (DSP)

En Ciudad Comuna se llegó al acuerdo de denominarla como metodología, lo que implicó el diálogo y reflexión alrededor de esta propuesta, ya que representa un elemento muy importante de la organización, y sobretodo, una propuesta que ha permitido caminar y producir narrativas con las comunidades. Ha sido una bandera de la organización en sentido comunicacional, reconociendo la comunicación como un derecho.

El DSP ha sido desarrollado juiciosamente por la organización e implica varios momentos que tienen interrelación; se hacen reuniones de encuentro, diagnósticos desde la participación e interacción de la comunidad, unos momentos de planeación, de producción audiovisual, establecimiento de roles y acompañamientos, y momentos que en sí, se fundamentan en la interacción con las comunidades.



Se destacó de esta propuesta metodológica, la posibilidad de crear equipo y construir con las comunidades desde principios pedagógicos y de educación popular. Se resaltan en este escenario, palabras claves como: construcción participativa y dialógica, reconocimiento de saberes locales, vínculos, construcción de lo público, apropiación social de los medios.

Recorridos

Tiene como propósito reconocer el territorio desde los sentidos, pues un recorrido no es solo caminar, si no oler, ver, hablar, escuchar, intercambiar, sentir el territorio. El proceso metodológico de los recorridos, se extiende y complementa con lo narrativo, pues se hace tangible a partir de lenguajes o narrativas como videos, fotografías, vox pop, podcats, etc.

La ruta metodológica de los recorridos implica hacerse parte del territorio, caminar con otros y otras, es una propuesta por redescubrir el territorio de una forma diferente al poder caminarlo con los demás. Los recorridos o rutas se dan en clave de unos propósitos centrales de reflexión que se concertan con el grupo base, además, en estos ejercicios se tienen en cuenta lugares de pausa para hacer un seguimiento al desarrollo del ejercicio.



En los recorridos se hacen retroalimentaciones y se comparten esas nuevas comprensiones, lecturas y apreciaciones del territorio.

De acuerdo a los propósitos de cada ejercicio, se hacen pausas, seguimientos y evaluaciones del desarrollo del recorrido para pensar en clave de los centros de reflexión y así poder garantizar el desarrollo y memoria del mismo.

Diálogo de saberes

Pese a la discusión o dicotomías que impulsa esta noción al reconocerla como enfoque, principio o metodología, el diálogo de saberes es transversal al quehacer de Ciudad Comuna; además, el diálogo de saberes se constituye en un eje de las demás metodologías descritas, pues es el recurso esencial para la generación y co-producción de conocimiento.

El tendedero metodológico construido por Ciudad Comuna no solo profundizó en la potencia ética y política del diálogo de saberes, si no que también admitió un saber hacer que es vivo, dinámico, y que recrea la fuerza de la acción colectiva, los vínculos locales y colaborativos.



Asociación Provivir



Probitur construyó creativamente un tendedero compuesto por diversas reflexiones y principios que dan cuenta de su quehacer, esto, a través de **dispositivos participativos y contextualizados hacia el trabajo comunitario y al acercamiento al territorio y el buen vivir**, considerados conceptos transversales. Las escuelas de campo, los fondos autogestionados, los talleres de paz y bien vivir constituyen algunos de los ejercicios y recursos pedagógicos más potentes que permiten **la co-construcción de conocimiento y el florecimiento de prácticas orientadas al buen vivir en el territorio**.

Escuelas de Campo

Responden a una metodología con una larga historia de desarrollo en América Latina, especialmente en Centro América. Esta metodología hace parte de las técnicas agrícolas, que invita a encuentros horizontales que cuestionan la tradición de relacionamiento técnico -campesino, pues se da en un diálogo de saberes, sobre todo campesino- campesino. Es muy importante el rol de los facilitadores en estos procesos de Escuelas de

Campo, pues se busca una labor coherente con la propuesta del proceso y que no termine siendo extensionismo.

Algunos principios que orientan la Escuela de Campo son: aprender haciendo, diálogo de saberes, ciclo natural: principios de agricultura orgánica, capacidad de análisis y el rol del facilitador.

Las Escuelas de Campo tiene unos momentos que pueden variar, pero sobre todo son característicos por la



participación con la comunidad, el trabajo práctico, la replica de conocimientos en las parcelas, los acompañamientos entre los participantes, la realización de reuniones de evaluación y planeación, así como momentos de cosecha, no solo de alimentos, si no de conocimientos entre los diferentes actores que hacen parte de las Escuelas de Campo.

Fondos autogestionados

Son parte de un programa de economía solidaria o economía del buen vivir, donde se buscan emprendimientos colectivos pensando en finanzas de los grupos asociativos y las familias. Existen primordialmente dos tipos de fondos: fondos rotatorios de insumos para agricultura y ganadería ecológica y fondos autogestionados de microcrédito y cofinanzas. En estos, son muy importantes

los principios de reciprocidad que implica dar y recibir, la lealtad e identidad del grupo y la existencia de unas reglas de juego claras construidas por consenso; también es muy importante la capacidad de evaluar el proceso.



Esta metodología de fondos tiene una ruta decantada, y aunque para cada experiencia tiene sus particularidades, en general los fondos implican un proceso en el que es importante delimitar los grupos, crear una asamblea, hacer acuerdos (insumos, tiendas, créditos, porcentajes, aliados), construir reglamentos, hacer nombramiento de cargos y reconocer los aportes sociales. En términos más operativos tiene que ver con las compras, los formatos contables, las reuniones de seguimiento y las decisiones sobre los excedentes. En general, este proceso alienta la construcción de una banca ética, solidaria y justa.

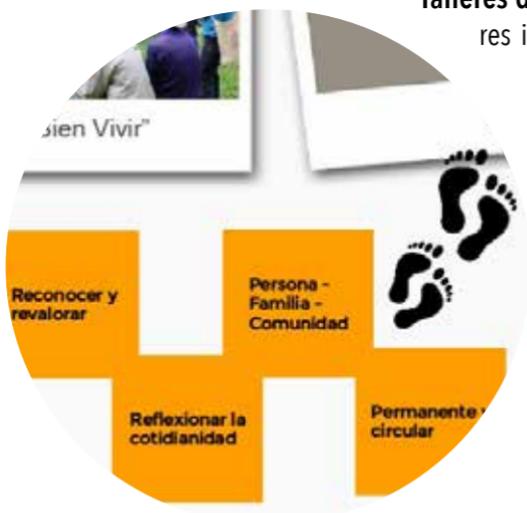
Talleres de Bien Vivir

Es un tema importante que hace parte del programa de formación, y a su vez, es un ámbito de reflexión permanente en la organización. Algunos principios de este programa son: partir de reconocer y revalorar lo que ya hay de Bien Vivir en el territorio para conservarlo, valorarlo y mantenerlo; la reflexión del Bien Vivir a partir de la cotidianidad; ámbitos de reflexión como el personal, familiar y comunitario. En la concepción de Buen Vivir se busca que la formación sea permanente y circular. En este escenario se han hecho algunos talleres:

Talleres de la memoria de mi Bien Vivir: es un taller donde se promueve la construcción de una línea de tiempo con los hitos o momentos felices, positivos, constructivos; luego se construye una definición en cada grupo de Bien Vivir, para posteriormente identificar que se tiene y que hace falta para seguir construyendo esa noción de buen vivir.

Taller necesidades y satisfactores: en este ejercicio se pueden abordar las necesidades que se identifican en la comunidad, construyéndose una matriz de satisfactores. Con este taller, especialmente se trabajan las actividades diarias y la cotidianidad, atendiendo a la reflexión sobre la satisfacción de las necesidades.

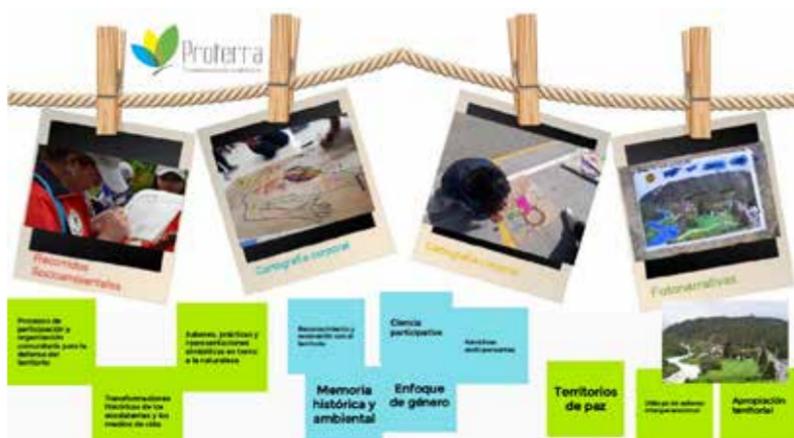
Talleres de paz y Bien Vivir: estos talleres iniciaron a partir del auge y el tema del acuerdo de paz. Con los participantes se trabaja con imágenes de violencia en el país, construyendo mapas locales de violencia y haciendo aportes con diferentes materiales (videos, fotos, narraciones, etc.); finalmente con estos talleres se busca construir mensajes de paz.



El diálogo de saberes como práctica horizontal y espacio de reconocimiento, representa un punto de encuentro fundamental en las propuestas, ejercicios, actividades, talleres, y en sí, de todas las propuestas metodológicas participativas y dialógicas creadas y apropiadas por Probivir, ello, teniendo en cuenta la importancia de **reconocer y valorar la viva voz y las experiencias vitales** de las personas, familias, grupos asociativos y comunidades que convergen en la organización.

Para exaltar, **las metodologías que florecen en Probivir son contextualizadas, activan un lenguaje sensible y promueven la reflexión del buen vivir a partir de la cotidianidad**, trastocando ámbitos de reflexión como el personal, familiar y comunitario.

Fundación Proterra



Como rasgo relevante a partir de la generación de los diálogos metodológicos y la construcción del tendadero de esta organización, se resignifican una amplia gama de procesos que acogen recorridos territoriales,

cartografías corporales, foto narrativas, memorias ambientales y **procesos participativos reflexivos** marcados por diálogos de saberes intergeneracionales y sentipensantes en diversos ámbitos.

Recorridos socioambientales

Esta propuesta hace parte de la ruta metodológica de la construcción de memoria ambiental del proyecto Tejedores de Vida. Los recorridos son formas de reconocimiento territorial a partir de guiones participativos, donde el conocimiento se construye caminando el territorio y donde las herramientas técnicas vienen no solo de la academia, si no de formas que tienen que ver con la apropiación y con la estética del territorio.



Estos recorridos tienen la intención de recorrer el territorio e identificar lugares de memoria que son importantes para la comunidad. Se desarrollan a partir de un guión participativo donde se tiene un mapa de punto de partida; en el mapa hay unos puntos y preguntas que se seleccionan para orientar y dinamizar el recorrido.

Tres categorías son claves en los recorridos: 1) Procesos de participación y organización comunitaria para la defensa del territorio. 2) Transformaciones históricas de los ecosistemas y medios de vida. 3) Saberes, prácticas y las representaciones simbólicas en torno a la naturaleza. Estos elementos son importantes porque articulan historias y perspectivas de cambio en los lugares que se recorren.

Fotonarrativa

Es una propuesta de la ruta metodológica de memoria ambiental que se piensa como alternativa para comprender cómo es habitado un lugar en el presente, esto, a partir de los recorridos en el territorio y las discusiones generadas, las cuales servirán para proyectar el lugar a un futuro. Es una metodología que promueve el relacionamiento intergeneracional y que se articula a los recorridos con perspectivas de cambio

A partir de fotografías de un lugar de la memoria (que se articula a los recorridos), se busca en grupos de trabajo intergeneracionales, construir una intervención artística en las fotografías, ejercicio que se vale de la discusión sobre la noción de territorio de paz, que es una noción importante para construir una narrativa del futuro en esos lugares de la memoria.

Es una metodología importante que permite de una forma creativa, intervenir el futuro y narrarlo desde las sensaciones, los sueños y reflexiones críticas de las problemáticas de los territorios.



Cartografía corporal

Es una propuesta que ha hecho parte de la ruta metodológica de proyectos de formación, por ejemplo, con la Escuela de Formación Política. En Proterra ha sido muy importante este proceso metodológico porque ha permitido acercarse al territorio con enfoque de género, especialmente con mujeres indígenas - amazónicas; son distintos los principios políticos

que pueden orientar este ejercicio en los contextos, pero siempre respetando las cosmologías y visiones de las comunidades.

Como asunto auténtico y relevante de los diálogos de saberes y los aportes de Proterra, el territorio es concebido como mediador de diversas reflexiones metodológicas, exaltando las múltiples formas de representarlo, ya sea por medio del territorio entendido desde el cuerpo, desde el territorio de origen, desde el territorio tradicional y otras diversas miradas que permiten entre tanto, sentipensar la historia en el territorio en una dimensión individual y colectiva.

El componente artístico y simbólico funde un punto común en todas las organizaciones, y en la práctica metodológica de Proterra representa un componente importante desde las diversas propuestas que recrean, intercambian y apropian; así mismo, las apuestas por la horizontalidad son trascendentales en razón de que la construcción de saberes y conocimientos sea participativa, sentipensante y donde no sean marcadas ni las jerarquías ni las relaciones de poder.

Red de Acción Frente al Extractivismo



Desde la Red de Acción Frente al Extractivismo -RAFE- se expresaron diversas reflexiones que dan cuenta del sentido ético y político en las metodologías participativas y contextualizadas que se crean y recrean desde su práctica social, y muestran las articulaciones generadas y fundadas en el espíritu de activismo socio-ambiental con el que se identifican en la organización.

Como reflexión significativa surgida de estos diálogos, se rescata la palabra **"Ayni"**, que representa la reciprocidad, el dar y recibir, que constituye una clave política y metodológica muy importante que fomenta el intercambio y la actitud ética que fortalece los procesos de la organización; entre tanto, la palabra **"Minga"** hace alusión al **trabajo colectivo** y encauza un quehacer en clave metodológica que reconoce entre tanto, **la generación de aportes de tejidos de memorias de las comunidades**.

En suma, el tendadero metodológico construido por la RAFE canaliza la característica de **respeto a la diversidad** y de compartir experiencias entre los participantes de la organización para **tejer saberes y conocimientos, donde no hay imposiciones, si no que se trata de reflexionar conjuntamente el camino para actuar intencionadamente**, teniendo una actitud ética y de respeto. La RAFE resalta los siguientes postulados y principios metodológicos:

EducAcción Popular

Para la RAFE ha sido muy importante sentirse parte de los procesos y acotar la distancia, en lo posible, entre el acompañamiento y participación. En el transcurso del surgimiento y consolidación de la RAFE se reconoce la acción y que en los procesos se transforman las subjetividades.

“Creemos en la fuerza del corazón... de nuestro tambor que invita a bailar y reexistir”

Esta es una frase representativa en la que se hace más explícita la reflexión del afecto y el corazón como motor para la RAFE y los procesos a los que se les da vida. En ese sentido,

“Munay” es una expresión Quechua que traduce amor y afecto y está íntimamente ligado al corazón. La palabra “Ayni” representa la reciprocidad, el dar y recibir, que constituye una clave política y metodológica muy importante, hablando del intercambio y la actitud ética que a todos nos fortalece; entre tanto, la palabra “Minga” hace alusión al trabajo colectivo.



“Las mujeres como los ríos, cuando nos juntamos, crecemos”

Más allá de un eslogan, la RAFE se identifica y siente la fortaleza de las mujeres cuando se articulan, por lo que se

rescatan los procesos de mujeres como baluartes en distintos territorios del continente frente a luchas y resistencias sociales, ambientales, etc.. (fracking, hidroeléctricas, eco feminismos). Se hizo alusión a las mujeres que hacen parte de procesos frente al extractivismo en todo el continente

y se articuló a los procesos de movilización como el X Festival del agua en San Francisco, Antioquia (2018) y que representa un ejercicio de memoria.

Estos postulados son importantes para la RAFE, pues dan sentido a su quehacer en clave metodológica, en tanto son aportes de tejido de memoria de las comunidades. A su vez, la investigación con las comunidades se articula con la idea de educAcción, en tanto una investigación genera participación, acción, movimiento, y también permite trascender posturas individuales para dar lugar a la circulación del conocimiento vital.

También son muy importantes la autonomía y autogestión: *auto* es propio, y *nomos* es normar. Entonces para la RAFE es relevante la reflexión metodológica sobre la capacidad de autoregularme, saber hasta dónde llegar, crear unos límites. Entre tanto, la autogestión: alude a compartir el conocimiento para defender la vida. Todo esto hace parte de la forma de asumir el activismo en la organización, pues se consideran activistas y no militantes, lo que se asocia a una apuesta más de horizontalidad, de círculos de palabras.

En clave de esa horizontalidad, la RAFE tiene un tipo de “espacio asambleario” donde se busca el consenso, la igualdad, el respeto a la diversidad y el compartir la experiencia entre los participantes, donde no hay imposiciones, si no que se trata de reflexionar el camino para actuar, teniendo actitud ética y respeto.



Corporación Tierra Libre



La construcción de la metáfora del tendedero se recreó desde Tierra Libre a partir del reconocimiento del sentido de las tulpas, de la cocina y conspira con la minga, la cartografía corporal, las místicas de regalos y las jornadas de vivencias, propuestas participativas contextualizadas al quehacer y a las búsquedas de la organización, las cuales encauzan el hacer intencionado y colectivo característico de su práctica social comunitaria.



Las tulpas

Es una palabra que se ha venido apropiando y a la cual se le ha querido dar mucho valor y sentido en el quehacer pedagógico de la organización, en tanto es una metodología que representa una palabra de origen campesina - indígena que tiene el significado de

la unión y conjunto entre elementos que hacen posible la creación del fuego. La Tulpa representa los tres leños o piedras conjuntas que sostienen el fogón, y que requieren estar juntas para la existencia del fuego.

Las tulpas tienen que ver con la forma como se hacen algunas actividades y que sirven para implementarse en varias temporalidades algunos elementos claves como: análisis de realidad o reflexión permanente, la necesidad de trabajar como colectividad, la disciplina consciente: acuerdos colectivos y la compatía (empatía y compañerismo).

Las tulpas no solo sirven para la distribución de grupos, va más allá, contiene elementos simbólicos para poder identificar, autonombraarse, generar identidad, etc. La tulpa es una metodología que no solo permite abordar temas concretos, si no que permite generar acuerdos en términos de otras dimensiones como lo logístico o lo operativos.

Cocina y conspira con la minga

Esta metodología, que busca romper con la preponderancia de la visión del trabajo intelectual y manual, tiene una larga tradición en las prácticas de las comunidades, pero que es relativamente nuevo en las reflexiones de Tierra Libre. Este proceso tiene que ver con la labor de preparación de alimentos en el colectivo, asunto que ha promovido diversas y profundas reflexiones como el origen e importancia de las semillas y los alimentos, y en temas como las relaciones de género.

Cocina y conspira con la minga alude a la solidaridad, implica llegar a acuerdos, a la auto-gestión o capacidad de hacerlo por sí mismos, así como promueve la reflexión sobre la importancia de alimentarse bien y reconocerse.





Cartografía corporal

Se trabaja la cartografía a partir de la metáfora del Gigante Popular, que alude a la reflexión sobre múltiples sujetos o sujetos colectivos (gigante popular campesino, juvenil, mujer, etc.). En la cartografía se pueden describir varios asuntos a partir de personas humanas, ilustraciones, o formas creativas en aras de representar en

las diferentes partes del cuerpo lo que se narra, lo que se siente, escucha, hace, etc... Son elementos claves de la cartografía: la confianza de la palabra, la auto observación y descripción, el diálogo intergeneracional e intersectorial, pero siempre sin desconocer al sujeto en su esencia.

Mística de regalos

En comparación a las tulpas, que se hacen al iniciar los procesos, este proceso de intercambio de regalos es un proceso más de cierre, que entre tanto, permite hacer retroalimentaciones, reflexiones críticas y proyecciones del proceso del que se ha participado.

Esta apuesta metodológica permite generar diálogos y proyecciones respecto a un proceso, va más allá de la evaluación e implica una mirada crítica, autocrítica, retroalimentaciones, así como la posibilidad de generar análisis reflexivos sobre los diferentes aspectos de los en-



cuentros. Es un ejercicio que supone el compartir regalos de forma aleatoria, sin un destinatario concreto, pero que sobretodo permite compartir un detalle acompañado de palabras al espacio y al proceso colectivo. Son palabras claves propias para este proceso: la retroalimentación, el agradecimiento mutuo y la proyección crítica.

También se resaltó un espacio tradicional de la organización, la **Jornada nacional de vivencias**: una propuesta de encuentro que contiene toda esta riqueza y exigencia metodológica enunciada, donde existen varios recursos, herramientas y actividades para reflexionar y trabajar varios días. La mayoría de fotos del tendedero corresponden a encuentros de jornada nacional de vivencias.

En el diálogo derivado de los tendaderos, fue importante la reflexión sobre los ámbitos y el significado de las metodologías en clave de los sujetos, los grupos, las comunidades y los contextos; se valoró también, el componente de diseño de metodologías, que supone una descripción de características y particularidades de los espacios metodológicos y que se conecta a la reflexión de las dimensiones políticas, éticas y estéticas.

El quehacer metodológico de esta organización, se imbrica con su intencionalidad política la cual se desarrolla en pro de la vida digna para la población urbana y rural. En el contexto de estos diálogos también se destacó el sentido de los ejercicios de participación colectiva donde el diálogo abierto y la confianza en la palabra son protagonistas. Se valoró de las metodologías dialógico participativas en Tierra Libre que obedecen a la cotidianidad en tanto no son diferentes a las formas de vivir de las personas de la organización.

Diálogo de saberes: Metodología y enfoque crítico para los buenos vivires

Gladys Lucía Acosta V.

Construyendo una definición

El diálogo de saberes, como ocurre con muchos de los términos que acuñan nociones o conceptos renovadores en contextos académicos y experienciales, corre el riesgo de convertirse en comodín, cuando se quiere aparentar la construcción colectiva en relaciones de tipo más horizontal. Conscientes de estos riesgos, tomamos como referentes aquellas propuestas que han venido consolidando un acervo de reflexiones, de prácticas y experiencias y de conocimientos construidos bajo los postulados y principios del diálogo de saberes.

- El diálogo de saberes como mayéutica de saberes y de ignorancias (Ceron, 2011).
- El diálogo de saberes como posición ontológica que se fundamenta en el respeto y en la práctica de relaciones horizontales y democráticas (Bastidas & Otros, 2009)
- El diálogo de saberes como hermenéutica colectiva (Ghiso, 2000)
- El diálogo de saberes como una nueva racionalidad ambiental en un proceso de renovación del mundo y de deconstrucción de

los fundamentos de la civilización occidental y de las falacias de la globalización económica. (Leff, 2004)

- El diálogo de saberes como espacio de encuentros y de reconocimientos en la diversidad que privilegia relaciones de tipo horizontal, al tiempo que valora el disentir y las tensiones que ponen a prueba la creatividad de los participantes para construir propuestas inéditas. (Proyecto Prácticas de comunicación para la movilización y el cambio social: un diálogo de saberes, 2013 -2015)

La siguiente gráfica recoge los conceptos básicos de las citadas propuestas.



Ilustración 1: Conceptos en torno al diálogo de saberes

En el contexto del proyecto de investigación **Comunicación y Bien Vivir en el territorio: Hacia la construcción de la soberanía del territorio y la preservación de las memorias locales**, reconocemos que el diálogo de

saberes se constituye en horizonte, en plataforma, en eje transversal que potencia el encuentro con el otro y con lo otro; como una condición necesaria para disponer el cuerpo, la espiritualidad y el pensamiento hacia la co-construcción de un conocimiento libertario que empodera y emancipa. En este sentido, el diálogo de saberes obra como perspectiva, como ángulo de lectura y de acción comprometida con el fortalecimiento del tejido comunitario, con la defensa del territorio para garantizar buenos vivires en armonía con la madre tierra.

Principios del diálogo de saberes

La revisión de literatura en torno al diálogo de saberes, así como el diálogo con experiencias organizativas y de colectivos que inscriben su accionar en esta perspectiva permiten constatar lo que en su momento afirmaran Acosta & Tapias (2016) cuando sostienen que pese a la diversidad de ámbitos y de perspectivas en las que se instala el diálogo, es posible reconocer unos principios generales, ellos son:

- Disposición al reconocimiento del otro (subjectividades) y de lo otro (saberes, conocimientos).
- No hay verdades absolutas, el valor del conocimiento depende del contexto de uso, de su funcionalidad y del valor que le confieran las sociedades en un momento histórico determinado.
- La pérdida de la fe ciega en la razón ilustrada y la búsqueda de una racionalidad ampliada, más gnoseológica, pues, reconoce que la razón occidental (instrumental) se erigió sobre la idea de unidad y de univocidad; forjó el valor de "verdad" en un tipo de conocimiento (el científico) y desechó la experiencia como fuente de conocimiento.
- La realidad y la historia como construcciones de los sujetos.
- La pregunta por la dimensión ética en la relación con el otro; el mutuo reconocimiento.

- Reconocimiento de modos de relacionamiento intersubjetivo más horizontales; lo que supone repensar el poder, pues no se trataría de un poder que se ejerce sobre otro, sino de un poder como capacidad de construir juntos.

El diálogo de saberes como principio metodológico

Si bien, muchos trabajos proponen el diálogo de saberes como una metodología, no suelen anunciarse los procedimientos que, en efecto, muestren un método o unos procedimientos propios que estén asociados o vinculados al diálogo de saberes. En su lugar, encontramos que los proyectos o las experiencias que suelen anunciarse como investigaciones en diálogo de saberes acuden a una serie de metodologías de carácter participativo, ancladas en el trabajo colaborativo y comprometidas con modos de relacionamiento que tienden a la horizontalidad y que se cifran en el reconocimiento del otro y de lo otro. De este modo, metodologías como la Investigación, Acción, Participación es quizá la propuesta que más se pondera; y, a su lado, la etnografía, la hermenéutica, la dialéctica y la ma-yéutica son referidas por investigadores y actores comunitarios.

No obstante, organizaciones, movimientos sociales, colectivos e investigadores han venido implementando innovadoras metodologías y herramientas según contextos, actores y finalidades a las que responden. Para el caso de las organizaciones y colectivos³ que hacen parte del proyecto **Comunicación y Bien Vivir en el territorio: hacia la construcción de la soberanía del territorio y la preservación de las memorias locales**, podemos mencionar las siguientes: cartografías barriales o corporales, Documental Social Participativo, recorridos barriales, am-

3. Asociación Pro Vivir, Fundación Proterra, Corporación Colectivo de Agroecología Tierra Libre, Corporación Cultural Comunitaria Atabanza, Corporación Ciudad Comuna y Red de Acción Frente al Extractivismo.

bientales o corredores (tejedores de vida), relatos fotográficos, Tulpas, cocina y conspiración con la minga; etc.

La diversidad de propuestas nos invita a pensar que, en lugar de metodologías establecidas, de lo que se trata son de estrategias situadas que se adoptan, se adaptan y se recrean según las necesidades de cada contexto.

En este orden de ideas, lo que permanece como constante son tres elementos transversales a las metodologías, las estrategias o las rutas de trabajo que se proponen fortalecer y que se instalan en el diálogo de saberes, ellos son: Enunciaciones polifónicas, conciencias híbridas y diversidad de saberes y conocimientos.



Ilustración 2: Elementos transversales del diálogo de saberes

El diálogo de saberes como enfoque crítico emancipatorio

A diferencia del método y de las metodologías que ponen el énfasis en el objeto de una investigación y en los modos en que nos acercamos a

él; el enfoque alude a la actitud, la posición y las decisiones del investigador. Por ello, el enfoque es, en lo fundamental, una opción de quien investiga. Cuando planteamos el diálogo de saberes como un enfoque crítico y emancipatorio, estamos asumiendo una posición ética, política, estética y epistémica. Una posición que confronta la pretendida objetividad científica y, en su lugar, reconoce la dimensión profundamente humana y comprometida de los investigadores. Es así como, al instalarnos en el paradigma del Buen Vivir estamos optando por un tipo de prácticas, por unos modos de relacionamientos (subjetivos, intersubjetivos, con los saberes, con la naturaleza) que nos distancian de otros modos existentes, para el caso, del proyecto global político y económico del neoliberalismo. Así entendido, el diálogo de saberes como enfoque crítico y emancipatorio tiene unos presupuestos de base, tal y como se esboza en la siguiente ilustración.

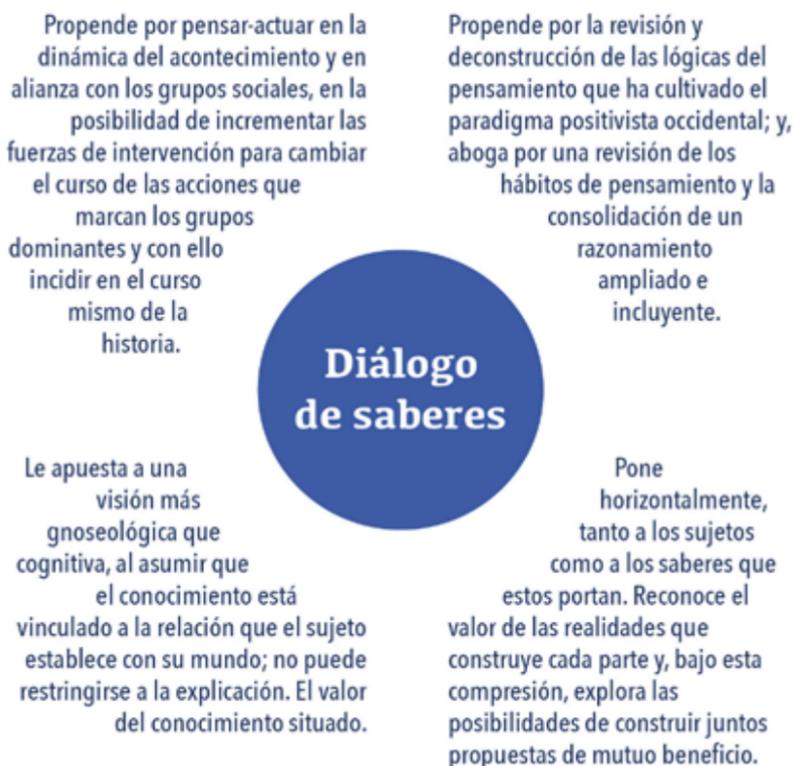
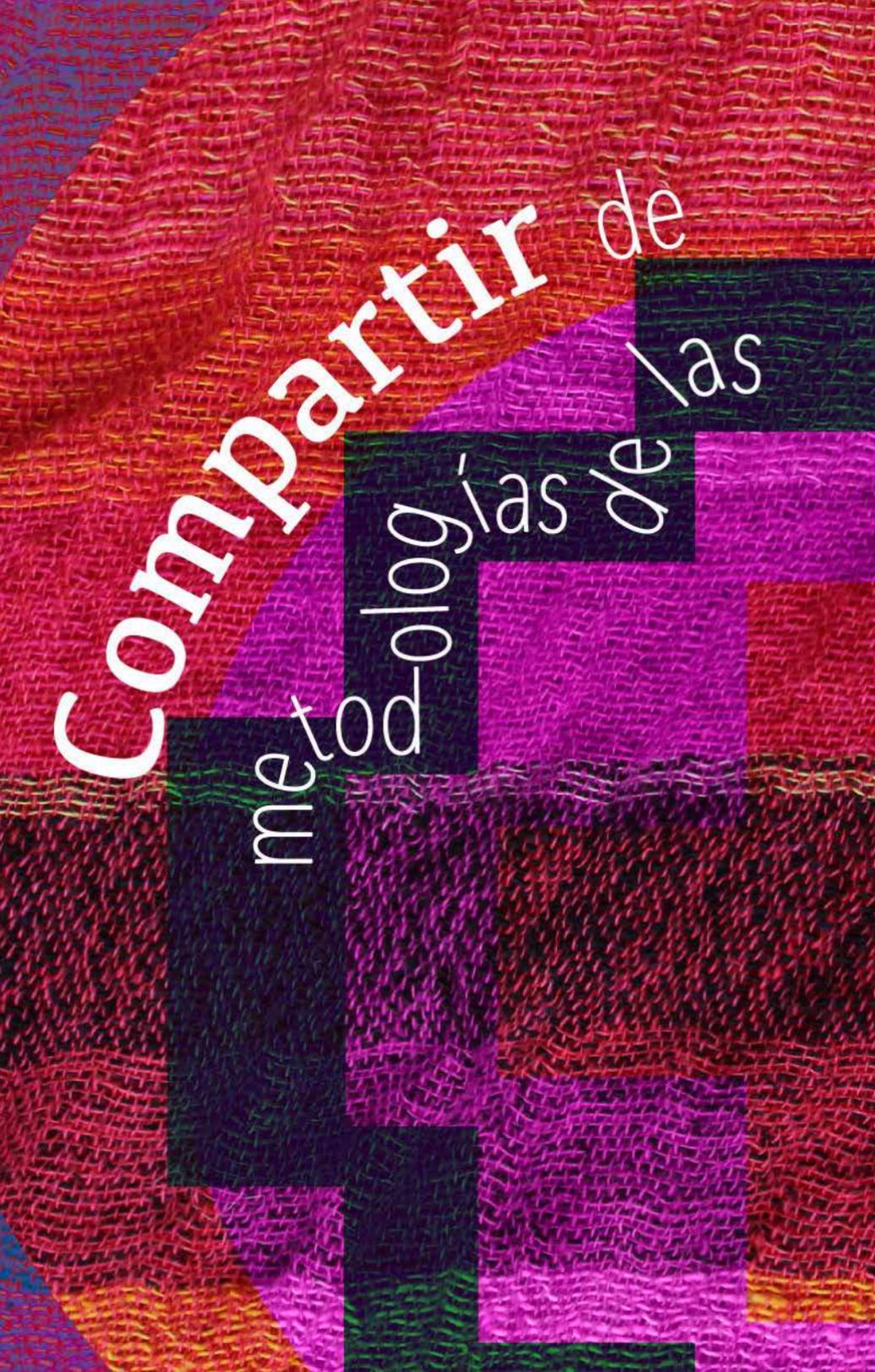


Ilustración 3: Presupuestos básicos del diálogo de saberes



Compartir metodologías de las

org
niz
acio
nes
sociales

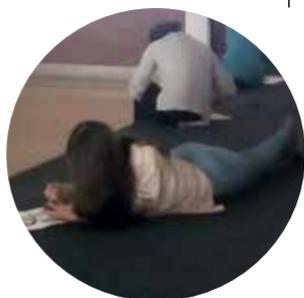
Metodología

Territorios de sentido

Corporación Comunitaria Cultural Atabanza



Principios que promueve



Autoexploración, alteridad, tejido comunitario, respeto, conciencia y cuidado por las diversas formas de vida.

¿Cómo se desarrolla?

Espacio colectivo, acentuado en mayor medida desde una experiencia individual, motivada a partir del ejercicio artístico y creativo, en el que se estimula la generación de pensamiento reflexivo, además de sensaciones y emociones, a partir de siete momentos concretos:

1. Identificación: acciones enfocadas a reconocer las expectativas del espacio, además de los acuerdos grupales para lograr una experiencia consiente y potente a nivel personal y colectiva.

2. Diagnóstico: reflexiones en torno a la relevancia del arte como canal de autoexploración, pensamiento reflexivo, y de interrelación colectiva.

3. Movilización de la energía: acciones en torno a la disposición corporal y sensitiva en relación a la música orgánica y motivación a la generación de emociones a partir del ritmo.

4. Evocación: disposición corporal y psicológica a través de la palabra, a partir de la evocación de situaciones relacionadas a la infancia y adolescencia, desde un enfoque personal, familiar y comunitario.

5. Proyección: disposición corporal y psicológica a través de la palabra, a partir de la proyección de situaciones relacionadas al presente, desde un enfoque personal, familiar y comunitario.

6. Unión de la energía: creación de textos a nivel individual, motivados desde la generación de pensamientos reflexivos en torno a la vivencia experimentada, expresión de sentimientos a través de la creación pictórica (psicología del color). Análisis individual de la experiencia generada a través del arte.

7. Circularidad de la palabra: espacio para la reflexión colectiva en torno a los diferentes territorios de sentido, ¿Cómo influye mi forma de ser, pensar y actuar en el mundo que habito?, ¿Cómo influye mi familia y las construcciones generadas en ella?, ¿Mi vida tiene acento comunitario?, ¿Cuál es mi relación con los demás seres que habitan el mundo?



¿Quiénes participan?

Es un espacio abierto para Activantes (participantes) y Motivantes (Formadores) de la Escuela Itinerante Atabanza.



¿Qué procesos se dinamizan con esta metodología?

Es importante resaltar que Atabanza promueve el análisis y la conciencia de diversos territorios de sentido, tales como:

- **Primer territorio / El individuo:** este territorio está centrado en nuestros sentires, pensares, creencias, prácticas religiosas o espirituales, la forma en que concebimos nuestro cuerpo, la forma en que nos relacionamos con el otro y lo que evocamos y proyectamos en nuestra vida.
- **Segundo territorio / Familia:** es un territorio desde el cual podemos evaluar qué es importante reafirmar o desaprender partiendo de la construcción de pensamiento y acción que se ha tejido a lo largo de la vida, al interior de nuestro hogar, y, por tanto, la forma

en que ha influenciado positiva o negativamente en nuestro ser y en la relación con los demás.

- **Tercer territorio / Comunidad:** este territorio nos permite reconocer cómo asumimos la solidaridad, el trabajo colectivo y la proyección comunitaria.

- **Cuarto territorio / Espacio físico que habitamos:** aquí es relevante evaluar qué hemos aportado para mantenerlo vivo desde la memoria, la conservación ambiental y la convivencia con las demás especies que lo habitan.

Lo anterior, teniendo en cuenta que cuando hablamos de territorio, la mayoría de las veces nos enfocamos al espacio tangible que habitamos como seres, pero no somos plenamente conscientes de que existen otros territorios que nos construyen continuamente y que nos permiten autoexplorarnos y generar nuevos canales de conexión para mejorar nuestras condiciones de vida. Así pues, cuando somos conscientes de nosotros mismos, es decir de todo lo que nos compone como seres, vamos a ser más asertivos a la hora de definir posturas de vida que propendan por nuestro bienestar sin afectar al otro y la otra lo que permitirá generar procesos de evaluación constante en relación a la visión y construcción familiar y comunitaria, y por ende a la forma en que habitamos el mundo desde la relación con las demás especies.



Metodología

Reconectando con el Bien Vivir sostenible en corredor de robles y páramos

Asociación Proquivir



Dentro del Plan de Vida de la Asociación Proquivir tenemos un programa fundamental de reflexión y formación en torno al Bien Vivir que hemos llamado "Bien Viviendo". Con este programa buscamos en general: Desarrollar las potencialidades individuales familiares y comunitarias para recons-

truir el bien vivir en armonía con la naturaleza y las próximas generaciones; y particularmente buscamos:

- Recuperar y revalorar prácticas y valores heredados que enriquezcan con aportes propios la propuesta del "Bien Vivir" en el territorio
- Diseñar y ejecutar un plan de Formación personal y comunitaria entorno a los postulados del Bien Vivir.
- Fomentar prácticas en las familias y grupos basadas en la filosofía del "Bien Vivir" que permitan atender integralmente las necesidades humanas.
- Generar espacios de reflexión y herramientas pedagógicas para encaminar a niños y niñas y jóvenes en la lógica del Bien Vivir.

Este programa se dinamiza a partir de una metodología participativa partiendo de las historias de vida, de análisis y reflexiones profundas sobre la cotidianidad, las capacidades propias, la autonomía y autogestión y las formas de vida y toma de decisiones en nuestras vidas.

El programa tiene en cuenta tres ámbitos para la reflexión: el personal, el familiar y el comunitario, buscando respetar los ámbitos de cada uno pero a la vez fomentando las relaciones entre géneros y generaciones.

Aquí las metodologías se basan en los principios de: Enfoque Comunitaria, Educación y Pedagogía Comunitaria (circular y permanente), Evaluación comunitaria, Estimular capacidades naturales.

En este proceso hemos implementado espacios de reflexión donde se dialoga y se comparte integralmente " Palabra y Alimento" pues se procura que las actividades incluyan olla comunitaria. Estos espacios se llevan a cabo con cada uno de los Grupos Asociativos de Pro Vivir que reúnen compañeros de una o varias veredas de los cuatro municipios donde estamos actualmente.

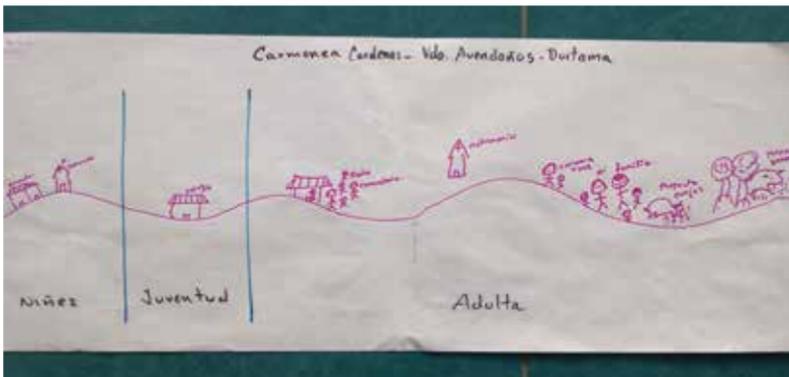
Taller 1.

Memoria de nuestro Bien Vivir

En este primer ejercicio lo que se quiere es recuperar la memoria y revalorar las vivencias que en el pasado y ahora nos generan armonía y felicidad a nivel personal, familiar y comunitario. Para este los pasos que damos son:

1- Hacemos un ejercicio individual de Línea de Tiempo. Para esto se entrega a cada uno una tira de papel donde se dibuja una curva de tiempo la cual se divide en tres etapas, niñez, juventud y adultez. Se pide que describa con palabras o dibujos los acontecimientos o elementos más importantes que le han producido sensación de felicidad, satisfacción o logros que ha vivido. Luego de esto se hace una puesta en común y se conversa sobre los resultados comentando: elementos en común, sensaciones al hacer el ejercicio, que fuentes de felicidad hemos perdido y porque, importancia de recuperar y mantener esas fuentes, qué elementos son individuales, cuales colectivos y cuales tienen relación con la madre naturaleza.

2- Teniendo de fondo los resultados del ejercicio anterior se inicia otro diálogo para tratar de responder a la pregunta: ¿qué es entonces para nosotros, en este territorio, el "Bien Vivir"? y ¿se puede vivir mejor en el campo o en la ciudad? Esta parte se termina



haciendo un listado con el aporte de todos sobre qué se requiere para vivir bien en su comunidad.

3- Teniendo el listado, hacemos una evaluación como grupo o comunidad de lo que tenemos de Bien Vivir y se hace un dialogo sobre cómo cuidarlos y defenderlos como bienes individuales y comunes.

4- Finalmente elaboramos un pequeño listado de los elementos que nos faltan para un Bien Vivir en las familias y comunidades.

NECESIDADES AXIOLÓGICAS	ACTIVIDADES			
	Trabajo en la Finca	Actividades domésticas	Trabajo independiente	Actividades recreativas
SUSTENENCIA	X	X	X	X
PROTECCIÓN	X	X		
AFECTO	X	X	X	X
ENTENIMIENTO	X	X	X	X
PARTICIPACIÓN	X	X	X	X
OCIO	X	X	X	X
CREACIÓN	X	X		X
IDENTIDAD	X	X	X	X

Taller 2. Nuestras necesidades y satisfactores

Este segundo taller es un complemento del anterior, incluso se puede realizar en primer lugar pues permite ampliar el horizonte para abordar el taller de memoria de nuestro Bien Vivir. Los pasos son:

1- Reunidos en círculo partimos de una pregunta generadora: ¿cuáles son nuestras principales necesidades a nivel personal, familiar y comunitario? Se reparten pequeñas tarjetas donde cada uno anota las respuestas y se van pegando en una pared.

2- Se socializa con el grupo la Matriz de necesidades y satisfactores de Desarrollo a Escala Humana (Max Neff y colaboradores, 1.986). Esta se explica con algunos ejemplos y se reflexiona alrededor de: diferencia entre necesidades y satisfactores, se clasifican las necesidades anotadas en las tarjetas en dos grupos: necesidades y satisfactores.

3- Finalmente, se lleva a cabo un ejercicio ya sea individual o colectivamente (como el grupo lo decida), para completar un cuadro de doble entrada donde se coloca en las filas el listado de necesidades axiológicas (subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad) y en las columnas se anotan las principales actividades de la vida cotidiana de las familias que son realmente "Nuestros satisfactores" y se va marcando con una "x" que necesidades atiende o realiza cada uno de estos satisfactores propios. Luego se pone en común y se dialoga acerca de los resultados: actividades o satisfactores que más necesidades atienden, que necesidades tenemos más realizadas, qué necesidades tenemos más desatendidas y como se pueden atender mejor y otras que surjan sobre el resultado en relación con el Bien Vivir en el territorio y en relación con los Bienes Comunes.

De ambos talleres deben quedar insumos para ir alimentando los planes de vida de las familias y grupos comunitarios.



Metodología

Fotonarrativas de paz

Fundación Proterra



“El futuro necesita de recuerdos, y los recuerdos necesitan futuro” es la premisa que da lugar a las Fotonarrativas de Paz, una metodología que surge de la necesidad de reflexionar sobre el lugar del futuro colectivo en los procesos de reconstrucción de memoria ambiental que hacen parte de nuestro trabajo en la Fundación Proterra, buscando aportar a la construcción de paz desde una perspectiva intergeneracional e intercultural.

Esta metodología ha sido creada en el marco de la ruta metodológica de Ecología para la Paz y de la memoria ambiental, con el objetivo de promover procesos de participación para la proyección comunitaria que fortalezcan el arraigo territorial a través del diálogo de saberes, permitiendo dinamizar procesos que se llevan a cabo en la organización con jóvenes, lideresas y líderes comunitarios, así como con comunidades educativas

tanto en territorios rurales como en territorios urbanos afectados por el conflicto armado y por los conflictos socioambientales. Sin embargo, es importante señalar que esta metodología puede integrar diversos actores, realidades y contextos de trabajo, permitiendo abarcar una multiplicidad de procesos a través suyo.

¿En qué consisten las Fotonarrativas?

La construcción de fotonarrativas se propone como un ejercicio de memoria colectiva en el que las y los participantes intervienen una serie de fotografías correspondientes a lugares de la memoria, identificados previamente por la comunidad en sus territorios, para plasmar su visión de futuro en paz. A través de esta metodología, los participantes tienen la posibilidad de narrar de manera creativa las emociones y pensamientos evocados por imágenes de su territorio a través de un imaginario colectivo de su futuro soñado.

Así mismo, se busca interpelar a las y los participantes en torno a las representaciones sobre este futuro soñado. Es entonces una invitación para recordar, sentir e integrar sucesos o acontecimientos que han marcado su contexto, partiendo del reconocimiento de los hechos para su reparación y transformación colectiva. Por ello, es preciso hacer énfasis en la importancia de las fotonarrativas como herramienta de narración oral y escrita que refleja el sentipensar de las comunidades con sus territorios, así como sus apuestas políticas y organizativas para la construcción de un futuro en paz para todas y todos.

De este modo, las fotografías se convierten también en un dispositivo de memoria en el que las y los participantes tienen la oportunidad de resignificar colectivamente sus visiones sobre los lugares de la memoria, a partir del diálogo intergeneracional e intercultural, construyendo así apuestas colectivas de futuro sobre los deseos y sentires de cada uno. Así, a través de este ejercicio se propone retomar lo que Vladimir Olaya y Martha Cecilia Herrera denominan memoria actuante para referirse al lugar

de la fotografía en la reconstrucción de la memoria histórica, concepto con el cual se refiere no sólo al pasado, sino también al futuro. Bajo esta perspectiva, la fotografía se considera testimonio de un espacio y un tiempo dados, y por ende, es una representación viviente de lo que existe y lo que está por ser creado.

Este ejercicio creativo construye una memoria sobre un futuro que se sueña, posibilitando la creación simultánea de dos escenarios de construcción de significado: por un lado, la representación y la interpretación respecto al presente problemático, que a su vez evoca un pasado anhelado -sobre todo en el caso de los adultos-; y por el otro, un futuro deseado que reclama horizontes de sentido para dirigir la acción individual y colectiva. Hemos visto que cuando se incorporan a la imagen trazos, dibujos, figuras, objetos, etc, se otorgan nuevos sentidos a la misma que se vinculan con los pensamientos, las emociones y las sensaciones y que se remiten a las trayectorias individuales y colectivas de los participantes.



¿Cómo aportan las Fotonarrativas a la construcción de paz?

Esta metodología parte de una concepción desde la cual es posible darle relevancia a los participantes como sujetos creadores de realidades desde

su propio lugar de enunciación, invitado a representar en la imagen diversas ideas de futuro que se conjugan en la acción de intervención colectiva.

Desde este punto de vista, el aporte de esta metodología de la memoria reside esencialmente en el diálogo de saberes para la prospectiva alrededor de los lugares significativos de una comunidad -lugares de la memoria-, su resignificación en el tiempo, su re-elaboración y transformación teniendo en cuenta aspectos ambientales, sociales, culturales y políticos para la construcción de paz territorial, siendo la construcción de paz un ejercicio de sinergia colectiva en la que los individuos habitantes de un territorio coexisten en armonía con unidad y valores fundamentales para su pervivencia en el tiempo, y para el cual se hace fundamental la construcción de memoria ambiental.

Es por esta razón que hacer uso de la fotografía como una estrategia para la reconstrucción de la memoria ambiental, es también formar parte de la construcción de paz.

Materiales

Pliegos de acetatos, fotografías impresas en tamaño pliego, revistas, pinturas, marcadores delgados, papeles de colores, tijeras, pegante, cinta, escarcha, telas, lana de colores.

Nota: Es importante tener en cuenta que los elementos a suministrar para la intervención de las fotografías pueden ser de libre elección, y están sujetos únicamente a la creatividad del equipo facilitador.

¿Cómo se desarrolla?

En primer lugar, las y los participantes se reúnen en grupos conformados por jóvenes y adultos (el número de integrantes está sujeto al número total de participantes). A cada uno se le entrega una fotografía, acetatos, y materiales plásticos como marcadores, pinturas entre otros junto con una

ficha en la que están impresas las siguientes tres preguntas que guiarán el ejercicio de intervención de la fotografía:

1. ¿Qué es para nosotros un territorio de paz?
2. ¿Cómo sueñas tu territorio a futuro?
3. ¿Cómo te imaginas este lugar en unos años o qué quisieras ver allí?

A continuación, se ubican los acetatos sobre las fotografías para que los participantes intervengan la fotografía haciendo uso libre de pinturas, colores, marcadores, telas, recortes de revista, escarcha, etc. El acetato será el marco para realizar el proceso de reconfiguración de la imagen original. Este acetato permite plasmar e incorporar los nuevos elementos sobre la fotografía, lo cual hace posible crear historias en otra dimensión, que serán interpretadas bajo la frase "Territorios de Paz".

Luego de las intervenciones, cada grupo debe elegir una moderadora o moderador para que exponga ante el grupo lo que se quiso representar en su fotografía. Esto permite potenciar las narrativas de cada quien y visibilizar los lugares de enunciación desde los cuales se construye una visión de futuro de manera colectiva. Para concluir pasamos a hacer la socialización de la actividad, con base en las siguientes preguntas:



Preguntas relevantes para la socialización:

- ¿Qué es para nosotros un "Territorio de paz"?
- ¿Qué debe haber allí?
- ¿Qué sentimos al ver estas imágenes?
- ¿Qué tienen en común los lugares que intervenimos?
- ¿Qué los hace diferentes?
- ¿Se puede construir memoria sobre el futuro?
- ¿Qué tiene que ocurrir para que lo representado en las fotos se haga realidad? ¿Cuáles son las fortalezas que identificamos en la comunidad para enfrentar estos conflictos?
- ¿Cuáles son las debilidades en las que tenemos que trabajar?
- ¿Cuáles pueden ser nuestros actores aliados para trabajar en las transformaciones deseadas?
- ¿Qué papel debería cumplir la institución educativa y sus actores en la transformación real de estos conflictos?
- ¿Qué ideas nos surgen para integrar la escuela de una manera efectiva a las necesidades que tenemos como comunidad?
- ¿Cuál es el rol de los jóvenes y adultos en el territorio, cómo se pueden articular?



Duración aproximada: 2 horas

Metodología

Documental Social Participativo para la apropiación del territorio

Corporación para la Comunicación Ciudad Comuna



En sus 12 años de trayectoria⁴, Ciudad Comuna ha logrado consolidar un conjunto de metodologías que se sustentan en los principios de la

4. Ciudad Comuna fue constituida como corporación en el año 2009, pero la construcción

educación popular y la comunicación comunitaria. Se destacan en esta experiencia de construcción de metodologías desde la praxis y la sistematización de los aprendizajes la Escuela de Comunicación Comunitaria, los semilleros de fotografías social itinerantes Revelando Barrios, los comités de contenidos para la construcción participativa del periódico comunitario Visión y el proyecto radial Voces de la 8, las cartografías sociales críticas con las que se ha promovido el Activatorio de Memoria y Territorio de los barrios invisibilizados de la cartografía institucional, y la metodología del Documental Social Participativo (DSP)⁵, que le ha permitido a Ciudad Comuna construir un patrimonio audiovisual que cuenta con 34 producciones documentales. Queremos en este texto compartir con los lectores, los principios metodológicos que han facilitado la realización de documentales comunitarios y participativos, los procesos de construcción de la memoria y del reconocimiento de lecturas críticas sobre las realidades de los barrios de la ladera oriental, y las reivindicaciones políticas que se han implicado en la realización de los documentales.

Para Ciudad Comuna, el DSP es una práctica de apropiación social y territorial que busca generar procesos de construcción de reflexiones y propuestas para que las comunidades puedan debatir y expresar posiciones críticas frente al modelo de desarrollo de la ciudad, promoviendo en reconocimiento de sus alternativas de vida y organización social en los barrios de la ladera oriental, particularmente en la Comuna 8 de Medellín. En este sentido, la producción de los documentales le permite a los habitantes de los territorios construir visiones y escenarios posibles para la generación de cambios estructurales de la vida política, económica, social y cultural de las comunidades.

de la propuesta tiene su origen en la integración de un grupo de jóvenes del territorio de la Comuna 8 para desarrollar el proyecto del periódico comunitario Visión 8.

5. Ver todas las metodologías y procesos pedagógicos en la página web de Ciudad Comuna www.ciudadcomuna.org

La metodología del Documental Social Participativo (DSP)

En la metodología del DSP el proceso prevalece sobre el producto. Lo esencial es el trabajo de reflexión colectiva. La realización del video es un medio para explorar y transformar la realidad que nos rodea, para documentarla. El documental como tal, se puede considerar un producto secundario, pues es más bien un pretexto para movilizar energías y dinamizar procesos colectivos que incidan y transformen sus realidades. Además, el DSP también potencia el fortalecimiento organizativo local, la recuperación de la memoria y de la identidad colectiva, la construcción y sostenimiento de procesos democráticos, todos ellos, elementos básicos que se incorporan al proceso socio-comunicacional que construimos desde el DSP.



Elementos fundamentales para la realización de DSPs

- **Rol del productor:** se replantea las funciones del productor audiovisual para considerar su papel como sujeto político, que debe

estar implicado en una realidad específica que cuestiona y transforma el territorio. En este sentido, los realizadores de los documentales son actores sociales participantes del tejido social de sus territorios, con una construcción subjetiva y afectiva de sus comunidades que está implicada en el proceso de realización audiovisual.

- **Acontecimientos del documental:** se trata de acontecimientos que están imbricados en la realidad socio-política de las comunidades, sin necesidad que los propicie el documental; son acontecimientos generados desde las alternativas de movilización y participación social que vive la comunidad, y deben ser visibilizados y divulgados por el documental, por eso no se construye un guion de forma previa al rodaje; el guion se construye de forma participativa con la comunidad, al igual que la agenda de rodaje.

- **Rodaje del documental:** el documental potencia las formas de participación y organización ya existente en la comunidad, por tal motivo el rodaje del documental tiene un lugar y un sentido relevante, en tanto exista un tejido social que respalda el documental, que da lugar a la constitución de un equipo de trabajo amplio y diverso, en el que se entretujan en la práctica los saberes del oficio audiovisual, los saberes sociales e históricos sobre los territorios en un propósito común: construir lecturas críticas sobre las realidades de las comunidades.

- **Movilización social:** el DSP busca confrontar y cuestionar los postulados oficiales del ordenamiento territorial avalados por el Estado. Considerando que no debe quedarse en el nivel de la denuncia, para avanzar en los procesos de visibilización de las formas emergentes de "producir el territorio" desde las alternativas de participación comunitaria⁶.

6. En ese sentido, ha sido bien relevante la consideración de dos versiones del territorio, que de un lado recoge el mapa de la Comuna 8, con sus 32 barrios; y de otro lado, el mapa oficial de la administración municipal que considera sólo la existencia de 15 barrios. El amplio desfase, obedece al no reconocimiento por parte de la administración municipal de los asentamientos poblacionales, que aparecen en la trama urbana a partir de los desplazamientos forzados que sufre el departamento de Antioquia hace más tres décadas.

En la trayectoria de realización de documentales de Ciudad Comuna, cada producción ha permitido la construcción de una identidad propia de cada barrio de la Comuna 8 que ha sido protagonista de los documentales, y el reconocimiento de los tejidos organizativos que hacen posible la construcción de nuevas identidades de los territorios.

- **Narración del documental:** el DSP se construye desde un profundo respeto por la voz y la mirada de los actores comunitarios sobre las realidades y conflictividades de los territorios. Por eso las producciones procuran que cada sujeto que participa con su narración se exprese de forma natural sin guiones pre-establecidos. La voz de las comunidades se reivindica desde el audiovisual como un compromiso con la construcción de un relato transparente y auténtico de las realidades del territorio y las alternativas de organización y participación.

- **Construcción de memoria:** los documentales se convierten en una evidencia tangible, que visibiliza los conflictos y las propuestas alternativas de producción del territorio; y en devenir histórico son una evidencia de la existencia de procesos de movilización y resistencia, que en la planificación y ordenación del territorio son



invisibilizados. Cada proyecto audiovisual es un legado histórico, la documentación de situaciones, actores y hechos particulares que hablan de las tensiones, contradicciones, resistencias y alternativas que tejen esa otra mirada de Medellín que emerge de la comprensión de las realidades de las laderas.

El ejemplo del DSP *El Jardín de Dudas* y su apuesta por dignificar el derecho a la ciudad



Entre junio del año 2012 y junio del año 2013, el Colectivo Común Audiovisual de Ciudad Comuna realizó en articulación con organizaciones barriales de las Comunas 1, 3 y 8 de Medellín, un Documental Social Participativo, a través de talleres, encuentros y asambleas en barrios de la ladera oriental que venían siendo afectados por la implementación del megaproyecto Jardín Circunvalar o Cinturón Verde.

En el resultado final del proceso de investigación-acción del documental *El jardín de dudas*⁷, se reconocen las voces y vivencias de los pobladores de los asentamientos, duramente golpeados por la intervención de la Administración Municipal con el megaproyecto de renovación urbana.

7. Ver la producción en el canal de YouTube www.youtube.com/ciudadcomuna

La propuesta narrativa de la producción evidencia la forma en que los actores tejen un discurso político y una propuesta de desarrollo territorial que confronta con argumentos claros los postulados de “la ciudad innovadora”. El hilo conductor del documental son los relatos de memoria sobre la realidad particular de los territorios intervenidos, donde se evidencian los impactos negativos generados por el megaproyecto.

La narrativa documental también permite reconocer y analizar el nivel de empoderamiento y formación política de las comunidades, y la claridad de un discurso político que sin dejar de ser comunitario, confronta los argumentos de la institucionalidad con planteamientos sólidos y contundentes.

La producción visibiliza y dignifica las dinámicas sociales y organizativas de la Comuna 8, y sus renovadas formas de resistencia social, pues ya no se trata de un listado de demandas y peticiones que las comunidades hacen a los entes gubernamentales; los procesos de formación autónomos emprendidos en el territorio fortalecen en liderazgo y la convicción política de las comunidades, y éstas encuentran en los procesos de organización social y movilización comunitaria un nivel de empoderamiento social que permite renovar las estrategias y construir nuevas formas de comprender los procesos de resistencia que se evidencian, los sentidos sociales y comunitarios del territorio, vs las visiones técnicas y “objetivas” que orientan la intervención institucional de los territorios.

Equipo

Red Diálogo de Saberes en Comunicación y Buen Vivir

Alexandra Agudelo López (Unaula)



Directora Maestría en Educación y Derechos Humanos, Universidad Autónoma Latinoamericana. Doctora en Ciencias Sociales, niñez y juventud de la Universidad de Manizales (2016). Programa de Investigación Posdoctoral en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Tema de investigación Fobopolítica y Derechos Humanos: Desmantelamientos y desafíos

de la libertad, la justicia, la democracia y la construcción de paz en el siglo XXI. Asesora metodológica de la Escuela para la Investigación y la Sistematización de Conocimientos Locales – Experiencias Vivas desde el 2018.



Ángela Garcés Montoya (UdeM)

Profesora Asociada de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Medellín. Historiadora, Mg. En Estética y Doctora en Comunicación de la Universidad Nacional de La Plata-Argentina. Investigadora en la línea Comunicación y Culturas juveniles del grupo de investigación Comunicación, Organización y Política. Entre sus publicaciones recientes: *Juventud y comunicación* (2017); *Comunicación para la movilización y el cambio social*. (Co-editora, 2016); *Metodologías en diálogo de saberes* (Co-editora, 2015); *Nos-Otros los jóvenes. Territorios musicales urbanos* (2010); *Participación política juvenil* (Coautora, 2013); *Pensar la comunicación*. (2006).



Gladys Lucia Acosta V (UdeM)

Profesora asociada Facultad de Comunicación de la Universidad de Medellín. Licenciada en Español y Literatura y Magister en Educación. Integrante del grupo Comunicación, Organización y Política, COP. Ha liderado varios proyectos de investigación, entre ellos Prácticas de Comunicación para la movilización y el cambio social. Co-autora y editora de varios libros, entre ellos: *Semiótica: estudios contemporáneos* (2017); *Diálogo de saberes y subjetividades*. (2017); *Diálogo de saberes: colectivos y academia* (2016); *Colectivos de comunicación y apropiación de medios* (2013); *Participación Política en redes sociales* (2012). Asimismo, ha escrito varios capítulos de libros en temas de discurso y comunicación; gestión de medios comunitarios; y discurso político.



Leonardo Jiménez García
(Unaula)

Integrante del Grupo de Investigación en Educación y Derechos Humanos de UNAULA Coordinador del Proyecto Escuela de Investigación y Sistematización de Conocimientos Locales Experiencias Vivas de la Maestría en Educación y Derechos Humanos de Unaula. Candidato a Magister en Educación y Derechos Humanos de la Universidad Autónoma Latinoamericana. Comunicador Audiovisual. Investigador en las líneas de comunicación, memoria y territorios. Investigador Centro de Estudios con Poblaciones, Movilizaciones y Territorios de Unaula. Entre sus publicaciones recientes: *Comunicación para la movilización y el cambio social* (Co-editor, 2016); *Metodologías en diálogo de saberes* (Co-editor, 2015); *La Comunicación Haciendo Escuela* (Editor, 2014); *Metodologías de Sistematización de Experiencias* (2020).



Sebastian Zapata Aguirre
(Unaula)

Estudiante en Pasantía de la Maestría en Educación y Derechos Humanos. Trabajador Social. Miembro del Comité Pedagógico de la Escuela de Experiencias Vivas para la Investigación y la Sistematización de Conocimientos Locales (Experiencias Vivas).



**Viviana Yanet Ospina Otavo
(UdeA)**

Trabajadora Social y Magíster en Estudios Socioespaciales de la Universidad de Antioquia. Coordinadora del Área de Investigación del Departamento de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia. Docente del pregrado de Trabajo Social en los proyectos de aula de Investigación Social, Pedagogía Social y Línea de Profundización en Trabajo Social e Intervención Social y en Cultura, Política y Sociedad; y en los seminarios de la Maestría en Intervención Social y la Maestría en Educación. Investigadora del Grupo de Investigación en Intervención Social GIIS y Coordinadora del Semillero SIIS.

Bibliografía

Acosta V, Gladys Lucia & Tapias H, César Augusto. (2016). El diálogo de saberes en comunicación o el giro del pensamiento y de la acción en las prácticas de comunicación para la movilización y el cambio social. En: Acosta, G.L; Pinto, M. C & Tapias H, C.A. Diálogo de saberes: colectivos y academia. Sello Editorial Universidad de Medellín, Medellín-Colombia.

Bastidas M., Pérez F., Torres J., Escobar G., Arango A., Peñaranda, F. (2009). El diálogo de saberes como posición humana frente al otro: referente ontológico y pedagógico en educación para la salud. Invest. Educ. Enferm. 27 (1): 104-111

Cerón Villaquirán, E. (2011) "Del diálogo de saberes al diálogo de ignorancias" En Rev. Sustentabilidad (Es) ISSN: 0718-8846 ed: Unad v. N/A fasc. P.12

Garcés, A. y Jimenez, L. (2013). Documental social participativo, Apropiación territorial en zonas de borde urbano - rurales. Caso Ciudad Comuna. Universidad Pontificia Javeriana: Cátedra UNESCO de comunicación.

Ghiso, Alfredo (2000). Potenciando la diversidad: Diálogo de saberes, una práctica herme-néutica colectiva. Disponible en: http://bibliotecadigital.conevyt.org.mx/colecciones/documentos/potenciando_diversidad.pdf

Enrique Leff. Racionalidad ambiental y diálogo de saberes, Polis [En línea], 7 | 2004, Publicado el 10 septiembre 2012, consultado el 31 mayo

2015. URL : <http://polis.revues.org/6232> ; DOI : 10.4000/polis.6232 Editor : Centro de Investigación Sociedad y Políticas Públicas (CISPO) <http://polis.revues.org> <http://www.revues.org>

Freire, P. (1997). *La educación en la ciudad*. Siglo XXI editores.

Méndez, A. (2019). Apropiación digital para la participación y en los movimientos sociales. En: Grillo, et. al. *Tecnologías digitales: miradas críticas de la apropiación en América Latina*. CLACSO.

Raffaghelli, J. (2020). Generar actitudes digitales críticas. En: Sangrá, et. al. *Decálogo para la mejora de la docencia online. Propuestas para educar en contextos presenciales discontinuos*. Editorial UOC.

www.experienciasvivas.com